



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

APARTADO AÉREO 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 116

1º DE SEPTIEMBRE DE 1970

FESTIVAL FOLCLORICO EN FOMEQUE

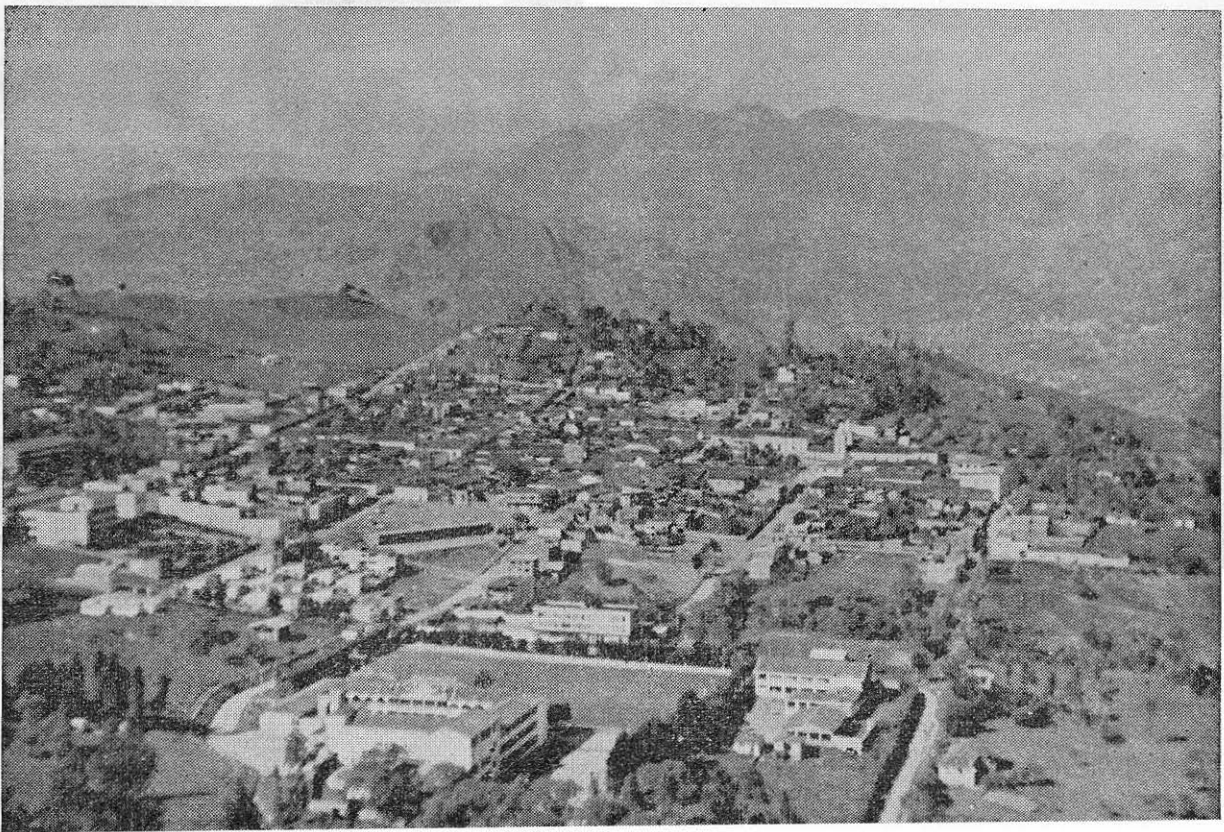
El sábado 4 de julio de 1970 los miembros del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo se trasladaron a la población de Fómeque comisionados por el Director del Instituto e invitados por la Gobernación de Cundinamarca para asistir al festival folclórico que se efectuaba en aquella localidad durante los días 4 y 5 del citado mes. Las mencionadas personas se alojaron en el hotel Muscua, el cual, dicho sea de paso y en honor a la verdad, ofrece un nivel de comodidad y de atención que raramente se encuentra hoy en

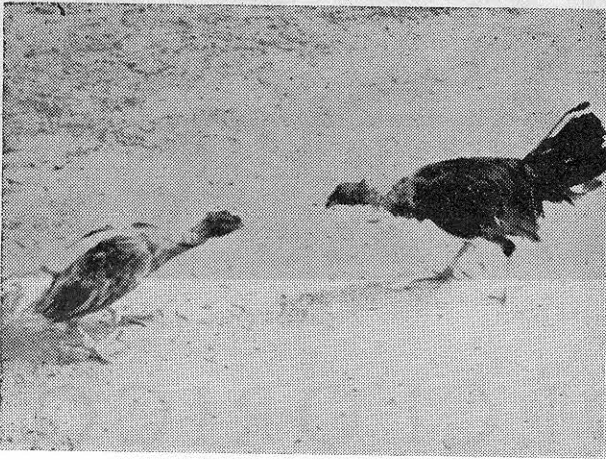
poblaciones de igual o aun de superior categoría que Fómeque. El Gobernador del Departamento, Dr. Joaquín Piñeros Corpas, presidió el festival, que fue principalmente fruto de su iniciativa y de su gran interés por la conservación y revitalización de las formas tradicionales de la cultura popular colombiana.

JUNTA NACIONAL DE FOLCLOR

En el programa del festival figuraban dos reuniones de la Junta Nacional de Folclor. Ambas se llevaron a cabo, con la participación del

VISTA PANORAMICA DE FOMEQUE (CUNDINAMARCA)





Riña de gallos.



Tocando instrumentos de cuerda, un grupo de músicos desfila por la calle.

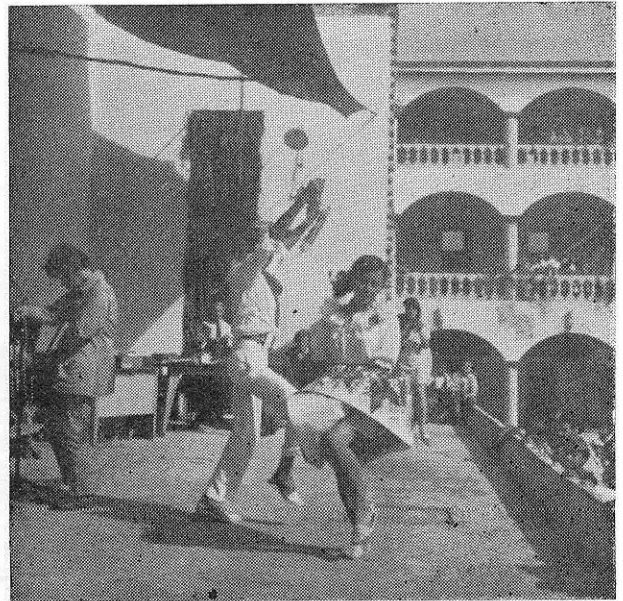


Espectadores del concurso de danzas y música, en la Escuela Normal.

Dr. Piñeros Corpas, el maestro Fabio González Zuleta, Presidente de la Junta, el profesor Guillermo Abadía, Secretario de la misma, y los vocales e invitados José Antonio León Rey, Jaime Jaramillo Uribe, Yolanda Mora de Jaramillo, Abimael Caballero, Harry S. Davidson, Milina Muñoz, Marco Ospina, Luis Flórez, Jennie Figueroa, José Joaquín Montes, Francisco Suárez Pineda y otras personas. Hubo completo acuerdo en puntos básicos como los de que hay que fortalecer y hacer más operante la Junta, obtener recursos adecuados para sus labores, investigar, conservar y promover las distintas manifestaciones de la cultura regional popular. Algunos de los asistentes a las reuniones creen que todo ello es importante, y está muy bien que se haga, pero que también hay que tratar de contrarrestar el creciente proceso de desnacionalización que estamos viviendo, con el sometimiento económico, político y educacional de los colombianos a poderes extranjeros, sin superar lo cual toda campaña por la tradición y la autenticidad se quedará en nacionalismo epidérmico, sin consecuencia alguna.

DANZAS, MÚSICA INSTRUMENTAL Y POESÍA CANTADA

Quizás el acto más saliente del festival de Fómique fue el concurso de danzas, música



El galerón llanero, uno de los bailes típicos del oriente colombiano.

instrumental y poesía cantada que se llevó a cabo durante media mañana y media tarde del domingo 5 de julio, en el recinto de la Escuela Normal de Varones. Ante una concurrencia numerosísima — en parte formada por personas que fueron de Bogotá — se desarrolló una larga presentación de danzas campesinas, entre las cuales recordamos el torbellino viejo, el *surumangué* o *surumanguito*, los *pasamanos*, *el tres*, *las perdices*, y el *juso* o *jilandero* (huso, hilandero). Fue curioso que en algunos de esos bailes las parejas eran hombres disfrazados de mujer. ¿Por qué? — Dijeron que porque a las campesinas les daba pena (es decir, vergüenza) subir al escenario y bailar en público. Las danzas las ejecutaban dos, tres o más personas. Entre los instrumentos musicales que se tocaron durante el concurso estaban el requinto, algunos tiple, unas pocas guitarras, tal cual bandola, algunos capadores, chuchos en variedad de formas, una carraca (quijada seca de burro o de caballo), una guacharaca o curruca de concha de armadillo, una pandereta, cañas y una hoja de limón hábilmente tocada con la boca.

EXPOSICIONES VARIAS

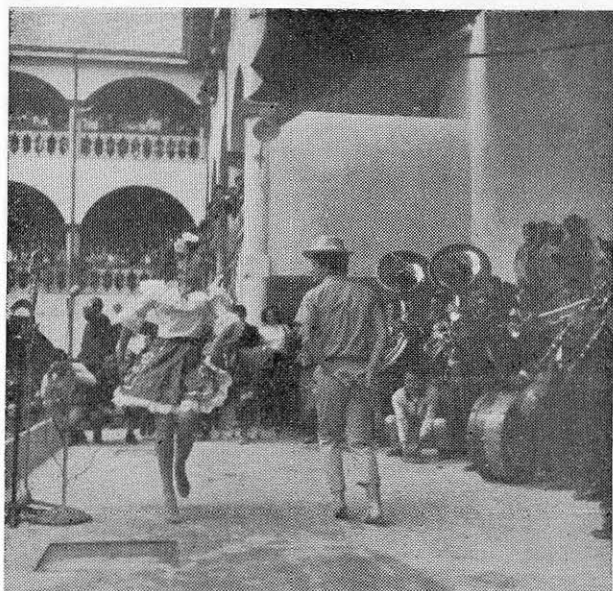
También en la Escuela Normal se presentaron a la vista del público diversos puestos de flores, manjares y objetos de artesanía po-



Tocando tiple a cuatro manos.



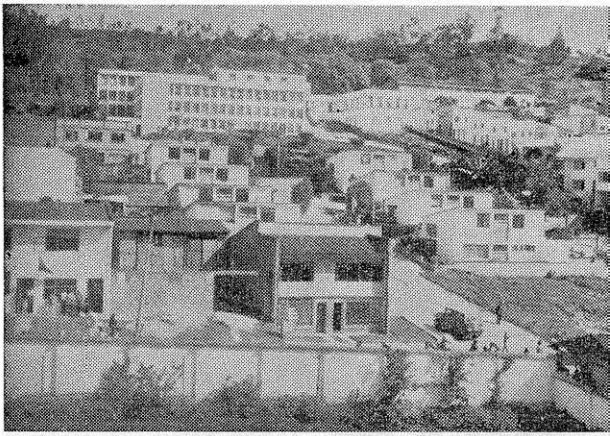
Anciana campesina haciendo una demostración de baile y canto.



El bambuco, uno de los bailes típicos de los Andes colombianos.



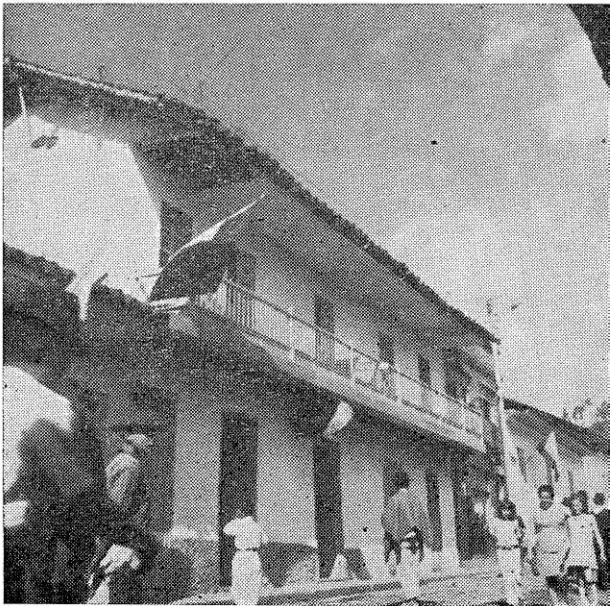
Liliana Gómez, Reina Nacional del Bambuco, saluda a los espectadores del concurso de danzas.



Barrio "Agustín Gutiérrez".



Casa de estilo tradicional, en el parque.



Casa de estilo tradicional. Común en diferentes regiones del país.

pular. Entre las flores había gladiolos (blancos, rojos, amarillos), *cautos* 'cactus', *conservadoras*, *hiedras*, *begonias*, *zarcillejos*, *novios*, *corazones* y *coronas de Cristo*. Entre los manjares vimos *pan de sagú*, *arepas*, *empanadas*, *buñuelos*, *arroz atollado*, *envueltos*, *suculentos* *jamones*, etc. En cuanto a la artesanía, se exhibían bonitos y delicados objetos de fique, planta cultivada por muchas personas en la región.

EXTRACCIÓN DE LA FIBRA DEL FIQUE

Para ilustrar la ergología del fique se construyó en lugar público visible un ingenio rústico de los que se emplean en el trabajo de sacar la fibra de la penca u hoja de la planta. Dos trabajadores hacían demostración del proceso: en la *hilera*, *mancha* o *tabla* (es decir la plantación y partes de ella) se cortan las pencas. El fique puede ser *macho* (de hojas con espinas) o *manso* (sin espinas; éste es el que se suele cultivar en Fómeque). Además de las pencas, en la planta se distinguen el *recorte* o *jitama* 'tronco o tocón', *la cepa*, *la raíz*, *la pata*, *el magué* y *la semilla*. La raíz y partes de la penca se utilizan popularmente en la curación o alivio de varias enfermedades.

Para sacar la fibra de las pencas se rajan éstas en *cadejos*, tiras más o menos delgadas, que primeramente se pasan por un artificio de cabuya, denominado *bozal*; al presionar los

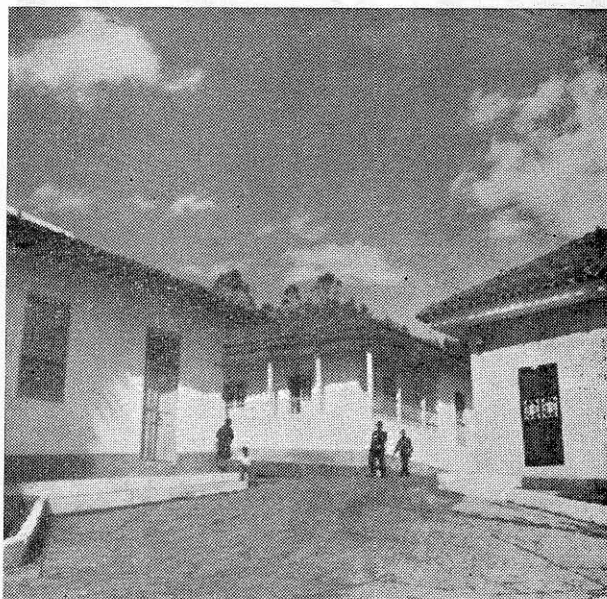


Un muchacho llega al extremo de la cucaña y coge el premio atado arriba.

cadejos, el bozal les quita la primera capa de *cancha* o *humiche*; entonces quedan listos para pasarlos por un *chusque* que deja la fibra libre de adherencias. El *chusque* está formado esencialmente por dos varas que se amarran entre sí a cierta altura; en medio de ellas se acomoda un tarugo atravesado como cuña, para que quede una abertura; por ésta se mete el cadejo con una mano; con la otra se presionan las varas para que se junten estrechamente, de modo que al tirar del cadejo por el otro lado, sale la fibra libre de *humiche* o *cancha*. El *chusque* se sostiene amarrado horizontalmente en dos paralelos o estacas verticales. (En otra publicación y oportunidad se ilustrarán con dibujos estas y otras informaciones). Para hilar el fique y formar cordeles aptos para hacer cabuyas, morrales, lazos, etc., se emplean el *torno* o el *juso*. El *torno* consta de una rueda con su eje, un huso y una cimbra; con ésta se hace girar la rueda, que lleva atada en un extremo de su eje la fibra que se va a hilar. Dos personas manejan el *torno*: una hace girar la rueda con la cimbra, y otra coloca la fibra en el otro extremo. El *juso* lo maneja una persona y consta simplemente de una rueda de madera (unos 15 cms. de diámetro), atravesada por un eje (también de madera, y de medio metro de largo) en cuyo extremo superior se ata la fibra que se hila al girar la rueda.



Escuela Normal y paisaje circunvecino.



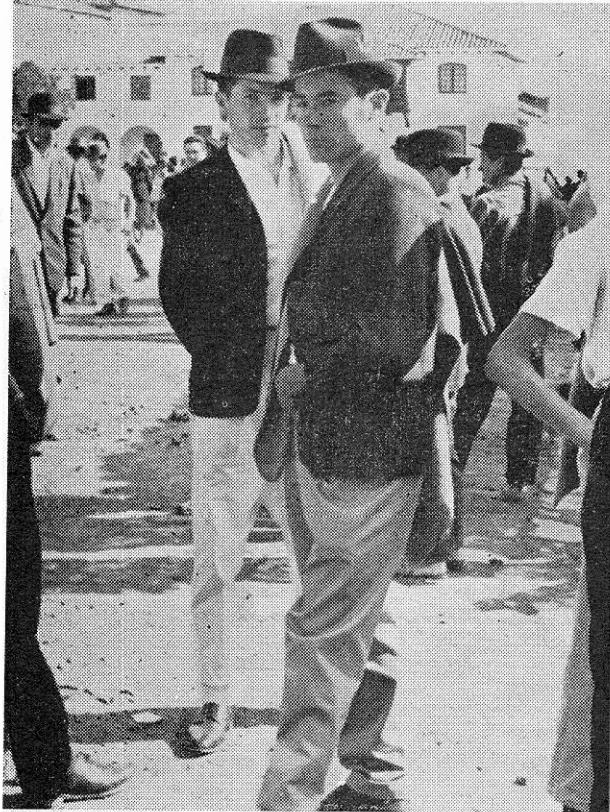
Conjunto de casas de estilo tradicional.



Campesinos de Chocontá que asistieron al festival folclórico de Fómeque del 4 al 5 de julio de 1970.



Casas de estilo tradicional y dos agentes de la policía con sus fusiles terciados.



Campeños de Fômeque en traje dominguero.



Campeñas y manera de llevar un niño envuelto en la ruana.

La mayor parte de la fibra de fique que los campesinos extraen en Fômeque, por los medios dichos, se vende como tal, es decir, no se emplea en fabricar objetos. En cuanto a éstos, además de los ya enunciados, se elaboran criznejas y alpargatas.

JUEGOS PIROTÉCNICOS

En la noche del día 4 hubo gran diversión de cohetes, *castillos*, *vacalocas*, *diablo* (también llamado *murciélago* o *chimbilá*), *carretila* y *globos*.

CORRIDA DE GALLOS

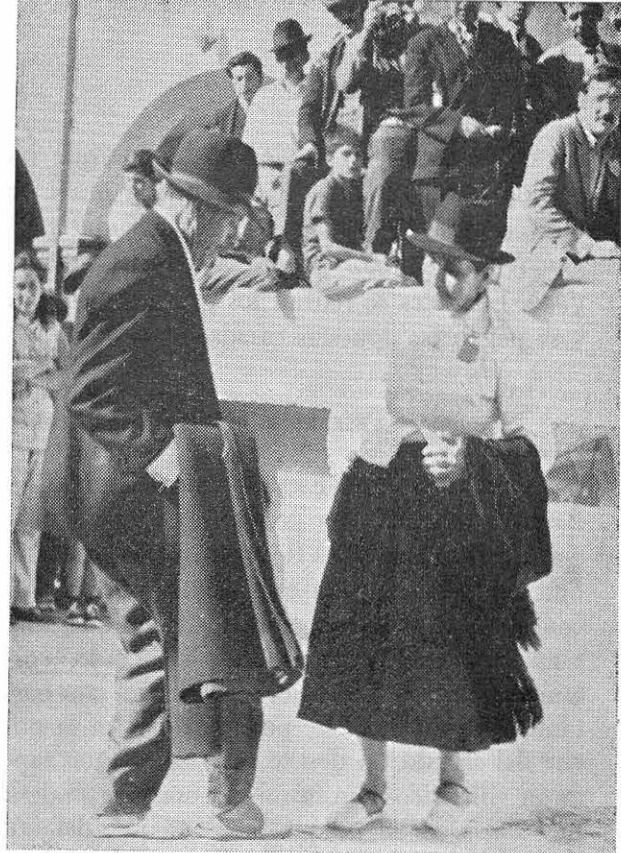
En un amplio campo deportivo de la Escuela Normal se celebró el día 5 una corrida de gallo (en otros sitios, *descabezada*). Esta diversión consiste en que cuelgan de las patas un gallo, a cierta altura, en una vara horizontal atada a dos paralelos verticales; el gallo baja y sube rápidamente a voluntad de un hombre que lo maneja con una cuerda mientras pasan a toda carrera varios jinetes que intentan agarrarle la cabeza; la diversión termina cuando un jinete logra coger y arrancarle la cabeza al animal.

Hubo también, por otra parte, riña de gallos en una *pista* (redondel de unos dos metros de diámetro) cubierta con arena fina. Los ga-



Vecino de la Calera tocando una carraca (quijada seca de burro o de caballo).

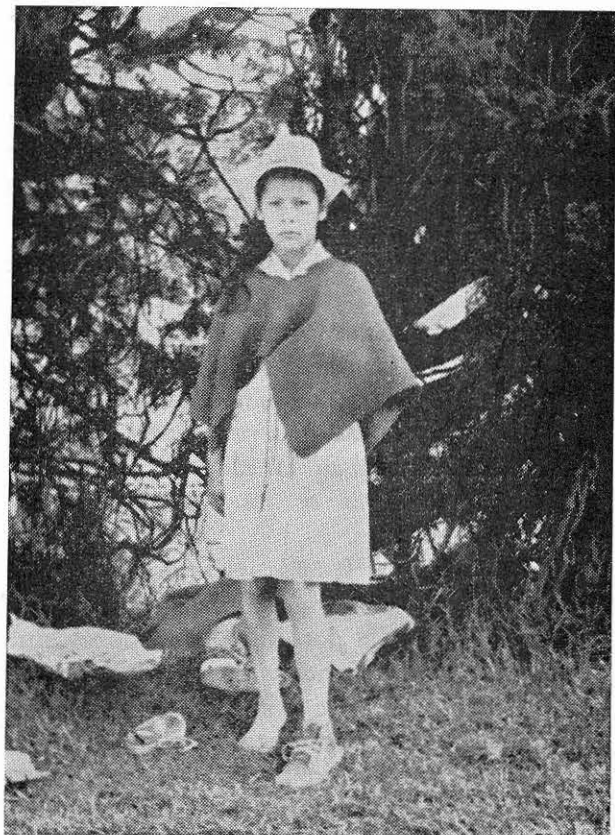
llos, convenientemente alimentados por sus dueños con carne, huevos, leche y vitaminas, son *arreglados* antes de la pelea por los *preparadores*. El *arreglo* consiste en: *calzarlos* con espuelas de carey, que se aseguran sobre las naturales con esparadrapo y cera (la espuela artificial es *pioja*, y la pata del gallo arreglada con ella es *patapioja*); consiste, además, en *peluquiarlos*, quitándoles las plumas de los muslos, para que no se acaloren; y en *descresstarlos* y entrenarlos para la pelea. Según los colores hay gallos *canaguay* o *mariposo* (fondo blanco con visos amarillos), blanco, pinto, *gallino*, *giro*, *mamey* y colorado. Antes de empezar la pelea se pesan los gallos, no obstante la creencia de que el peso no influye en el resultado, sino que gana el que tenga mejor *estilo*. “Desde que el animal esté bien corretiado y bien cuidado, juega porque juega”, decía un aficionado. Listos ya los gallos en el sitio de la riña, el juez llama: *Hola, el cariador*. (El cariador es un gallo que se usa para el careo, acercándolo y retirándolo alternativamente a los que van a pelear, a fin de que *se embravezcan*). Una vez que se ha *casado* la riña, y puestos los gallos en la pista, se oyen frases como éstas: *¡Adentro, requemao!* — *¿Qué hubo, blanquito?* — *Si me da gabela le apuesto 20 a 15* — *Derecho 20 le voy*, etc. Cuando uno de



Pareja de campesinos bailando.



Grupo de niñas campesinas cundinamarquesas en vestido de baile.



Al llegar al pueblo, la campesina se calza sus zapatos en un sitio apartado del camino.

los contendores va ya de vencida porque ha sufrido una *degollada* u otra herida grave se ofrecen grandes gabelas: *¿Quién paga 50 a 5?* — *¿No hay quién pague?* — *Gana el canagway*. Entonces se retiran los gallos de la pista y se pagan las apuestas casadas.

PESEBRE Y DESFILE DE PASTORES

A un lado de la Escuela Normal erigió D. Bautista Martínez un pesebre, que él llamaba *escultura*, con muchas figuras: una casa pequeña, un trapiche, una casa de dos pisos y balcones, una iglesia, una especie de bosque, una sementera con gente arando, cocinando, cortando leña, etc. Todo hecho de barro, con bastante finura. Ante este pesebre hubo en la noche del sábado un desfile de pastores que cantaron villancicos. En la misma noche se realizó más tarde, en el parque de Fómeque, delante de la iglesia, una procesión de adoradores, con muchos faroles y presidida por el Sr. Cura Párroco.

OTRAS DIVERSIONES

En el estadio de la Escuela Normal se efectuó una partida de tejo, y hubo vara de premio para los muchachos; en otro sitio se celebró un concurso de jinetes.

TRAPICHE Y CASA CAMPESINA

En sitio público se armó un trapiche de hierro con toda su dotación y elementos para funcionar debidamente. Una mula, o un burro, tiraba de la *balanza* para hacer girar las masas que trituraban la caña. A quienes se acercaban a mirar se les repartía guarapo fresco, en totumas.

En cuanto a la casa campesina, que se construyó ad hoc para el festival, trataban de recordar con ella las humildes chozas que fueron vivienda corriente de la población rural de Fómeque hace veinte años o más. Dos pequeñas piezas, piso de tierra, techo de paja, paredes de bahareque, puerta de cuero y una cama grande, una sola, para dormir todos los miembros de la familia: el papá, la mamá y seis o siete muchachitos; por debajo de la cama, las gallinas y los víveres para resguar-

darlos de los ladrones. Afuera y a un lado, la cocina, pequeña y pobretona, con las piedras del fogón en el suelo; y arriba, colgando de una vara del techo, el hueso gustador, o del gusto, para reemplazar la carne que no podían comprar.

FIN DE FIESTA

Hubo discursos en varias ocasiones (del Gobernador de Cundinamarca, del Dr. José Antonio León Rey, etc.), banda de música, cohetes, trago (sobre todo cerveza, aguardiente y guarapo), comilona, mucha gente y alegría general. El domingo al atardecer cada cual inició el retorno a su casa y a sus labores cotidianas, luego de haber pasado un provechoso fin de semana en una de las más importantes poblaciones de Cundinamarca. El regreso de muchos de los visitantes que fueron de diversas localidades del Departamento se hizo por la carretera de Choachí; desde Fómeque, a 1.933 metros de altura sobre el nivel del mar, la vía asciende a un páramo de 3.000 metros y luego baja rápidamente a la Sabana de Bogotá pasando por entre los cerros de Guadalupe y Monserrate, en un recorrido impresionante para trepar al lomo de los Andes.

Los investigadores de dialectología que fueron al festival en representación del Instituto Caro y Cuervo trajeron para el archivo de la entidad materiales lingüísticos, fotografías, objetos, y, por otra parte, oraciones, coplas, música y relatos campesinos grabados en cinta magnetofónica. Tales datos complementarán muy útilmente la encuesta lingüístico-etnográfica que para el Atlas colombiano del mismo carácter realizaron en Fómeque los mismos estudiosos allá por el año de 1962. La nueva cosecha fue buena, pues los investigadores se divertieron un poco y trabajaron cuanto fue posible.

Los dialectólogos del Instituto Caro y Cuervo repiten su cordial agradecimiento al hoy ex-gobernador de Cundinamarca, Dr. Piñeros Corpas, por su gentil invitación para que fueran a ver la culminación del primer festival cundinamarqués de folclor, y a todas las personas que amable y generosamente los atendieron en Fómeque.

Algunos aspectos de la localidad y del festival se ilustran en esta breve información con fotografías de las que tomó Luis Flórez en el teatro mismo de los acontecimientos.

REALIDAD Y FICCION EN PEREZ GALDOS

COMENTARIOS A UNA OBRA DE GUSTAVO CORREA

Realidad, ficción y símbolo en las novelas de Pérez Galdós (Ensayo de estética realista), por GUSTAVO CORREA. Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1967, 294 págs.

I

De JOSÉ M. VALVERDE (Trent University), en *Comparative Literature*, Eugene, Universidad de Oregón, vol. XXI, 1969, págs. 271-273:

La amplia y creciente atención que se dedica a Galdós está dejando abolida cierta imagen empequeñecedora que de él se tuvo durante unas décadas: un copiador “garbancero” de la realidad más pedestre, animado por obsesiones polémicas de vía estrecha (para entendernos, una caricatura del Galdós de *Doña Perfecta*, todavía el Galdós antonomástico para tantos estudiantes de español). La crítica actual, por fortuna, va poniendo en claro que Galdós, si se dejan en su sitio ciertas novelas menos afortunadas, resulta casi un “idealista”, un analizador crítico de la realidad movido por anhelos e ilusiones que van desde la reforma social hasta la elevación mística.

En ese ahondamiento de la obra galdosiana, tiene especial mérito el reciente libro de Gustavo Correa, colombiano, profesor de la Universidad de Yale, y de quien, entre otras cosas, sabemos inminente un libro sobre la poesía española actual. Quizá — para empezar con una objeción — nos desorienta un poco el subtítulo del libro: “Ensayo de estética realista”. Como se echa de ver en seguida, el propósito de Correa no es obtener una doctrina estética realista, sino, muy diversamente, señalar el carácter complejo, paradójico e incluso “idealista” del realismo, si es que hemos de aplicar tal término a Galdós — ¿y a quién, si no? De otro modo: El realismo, por lo mismo que va animado por un sentido ético, es todo menos una reproducción inerte de la realidad. Sin limitarse siquiera a ser “crítica de la vida”, llega más allá, abriéndose, por un lado espiritual, a lo religioso, y

por un lado técnico, a la confusión deliberada y el entreveramiento de la ficción literaria con la realidad, partiendo de la vitalidad autónoma de los personajes de invención, para lograr un hábil juego de reflejos y visiones directas. No hay, sin embargo, en Galdós, una clara conciencia teórica del sentido social y moral de su tarea: así, Correa utiliza discursos y artículos críticos del propio novelista por los que observamos la paradoja de que, aun tomando a la clase media como su gran tema, no le reconoce personalidad autónoma, sino que la define como un aluvión de los que bajan del nivel aristocrático y de los que suben desde la plebe. Es decir: el gran atestigüador del épico esfuerzo de la burguesía no concede a esa clase protagonista la beligerancia teórica de tener una personalidad propia.

Pero señalemos rápidamente las diversas fases del estudio de Correa: Ante todo, queda indicada una primera fase de novelas aún más toscas (1870-80), las que por antonomasia se llaman “de tesis”, no porque tuvieran más carga crítica que las siguientes, sino porque, por simple falta de pericia, sus tesis resultan todavía demasiado evidentes en su carácter abstracto, sin fundirse con la humanidad de los personajes y su acción. El capítulo “La invasión de la realidad” — título éste un poco ambiguo, quizá procedente de un reciente libro de poesía — muestra a Galdós entrando en su plena madurez de narrador, con obras como *La desheredada* (1881), *El doctor Centeno* (1883), *Tormento* (1884), *La de Bringas* (1884), y *Lo prohibido* (1884-85). La realidad humana se le impone al escritor en su propio ser, más complejo que el reconocido en la primera fase — para entendernos, la de *Doña Perfecta*. Aquí, y en el capítulo siguiente, “El mundo de la realidad frente al mundo de ficción”, Correa entreabre una cuestión que valdría la pena que estudiara más despacio en algún ulterior trabajo: el “quijotismo” de la creación galdosiana, no sólo en cuanto que los personajes — como Don Quijote — se toman más vida de la que inicialmente les asignaba el

autor, y se lanzan a vivir por su cuenta, sino también en cuanto que la moda y la tradición de ciertos géneros literarios llegan a influir en la vida misma de los personajes, del mismo modo que los libros de caballería sacaron de sus casillas al hidalgo manchego (que supo por adelantado que iba a ser personaje famoso de un libro, y apenas es otra cosa que eso, en su segunda parte). Ese es el problema que implica *La desheredada*, una víctima de las novelas por entregas, y que encuentra encarnación propia en el personaje Ido del Sagrario, autor de semejantes folletines y, en diversas novelas galdosianas, pertinaz entremezclador de ficción y realidad. Tal cuestión ofrece incluso un aspecto estilístico —aunque el profesor Correa no muestre especial afición a los análisis de estilo—: la obra de Galdós está toda ella salpicada de ecos retóricos del *Quijote*, de modos de decir, muletillas y giros calcados del estilo cervantino, en forma y dosis casi impertinentes.

“La realidad como ficción” es el título dado al estudio de esa “literaturización” de la vida misma, vista en el caso de Ido del Sagrario y en la novela *Tormento*, para pasar luego a los casos extremados de protagonistas de novelas que tienen conciencia de ser —y de no ser otra cosa que— criaturas literarias, inventadas, punto éste en que Galdós llega más allá que su precedente en el caso de Don Quijote.

Estos que se podrían creer juegos profesionales de literato no apartan, sin embargo, a Galdós de su misión básica de crítico e historiador de la realidad: a ello vuelve el siguiente capítulo, “La dimensión histórica de la realidad”. Lo que podría parecer copia automática del vivir común —de la “intrahistoria”— está ordenado por referencia a la historia general, no sólo en los *Episodios nacionales*, sino en las novelas de radio más limitado. Incluso hay personajes con el papel especial de subrayar esa conexión histórica, desde la desconcertante Mariclío —estudiada por Regalado— hasta el Estupiñá de *Fortunata y Jacinta*, fiel evocador de tantos balcones con personajes que cambiaron la historia española. Pero el libro vuelve a ahondar en ese peculiar proceso de vuelta del revés de la realidad, barajando invención y experiencia, e incluso dando dos versiones de los mismos hechos (*La incógnita y Realidad*).

Por ahí se entra a la cuestión batallona de la religiosidad galdosiana: el que en su primera fase parecía un “comecuras”, llega a mostrarse inclinado a un cristianismo social y místico a la vez, no sin ramalazos de nacionalismo religioso,

en *Angel Guerra*; algo que autorizaría a tomar a Galdós como temprano testimonio del afán de renovación del Cristianismo que ha hallado tan evidente expresión, entre otras cosas, en el Concilio Vaticano II. *Angel Guerra*, *Nazarín* y *Halma* son las tres piezas más destacadas en esa línea, por lo demás difusa en tantas otras obras. Pero el libro, sin seguir por ese horizonte, retorna a la cuestión de la “super-realidad” creada en la descripción misma de la realidad: eligiendo acertadamente el caso de *Misericordia*, una novela que parece anticipar el neorrealismo cinematográfico italiano, y que —como éste, al fin y al cabo, en su tránsito desde *Ladrones de bicicletas* hasta *Milagro en Milán*— pone la fantasía como elemento activo en la realidad misma. En efecto, “Benina” inventa al cura don Romualdo para luego encontrarse con que existe —“perdone usted por haberle inventado”, está a punto de exclamar— y, por otra parte, las ilusiones de Obdulia y los sueños del moro Almudena invaden y dan sentido al vivir efectivo, con más verdad que la propia realidad.

En sus últimos capítulos, el libro llega a usar el término que podía parecer más lejano del punto de partida realista: “simbolismo”. La simbolización de la realidad (tratada en *El doctor Centeno* y en ese extraño relato semimágico que es *El caballero encantado*) llega a valerse de repertorios simbólicos establecidos: el mítico —o mitológico— y el religioso que va desde las visiones del niño de *Miau* hasta el *Torquemada y San Pedro*.

En conjunto, el libro logra su objetivo: hacer ver que Galdós, novelista “realista” si los hay, capta la realidad con tal corporeidad que “se masca” precisamente porque está animado por ideales trascendentes, éticos e incluso religiosos, lo que le lleva con frecuencia a permitirse el juego cervantino de la “literatura en la literatura”, de la criatura literaria que sabe que lo es, montando un laberinto de espejos, entre reflejo y reflejo, que, como en el realismo velazqueño de *Las Meninas*, permite que resplandezca la hegemonía del espíritu.

II

De VERNON A. CHAMBERLIN (University of Kansas), en *Hispania*, Amherst, University of Massachusetts, vol. LIII, núm. 1, marzo de 1970, pag. 149:

Prof. Correa's book affords a serious consideration of a most difficult and important subject.

It is the first study to trace the entire chronological evolution of the concept of reality in Galdós' social novels from 1870 to 1915.

As is well-known, Galdós did not truly come to grips with the problem of reality in his early novels. It is only beginning with *La desheredada* (1881) that Galdós, under the influence (but not in slavish imitation) of French naturalism became interested in the formative factors of heredity and environment, and also in the presentation of detailed, photographic-like descriptions. This is also the period when Galdós begins to demonstrate didactically, with such characters as Isidora Rufete in *La desheredada* and Alejandro Miquis in *El doctor Centeno*, the national and individual folly of not facing reality.

Galdosian characters (especially in *El doctor Centeno*, *Tormento*, and *Fortunata y Jacinta*) also comment upon real-life people and events and discuss the ways an author may adapt them to the novel, clearly showing didactically that the techniques of the *novela por entregas* should be rejected in favor of those Galdós uses in the realistic novel.

One of Prof. Correa's best chapters is "La dimensión histórica de la realidad" (eight), in which we see how Galdós became the equal of other great European realists by artistically interweaving historical events of the epoch with the private lives of the individual characters, capturing at the same time the essence and myriad details of the dynamic social, economic, and institutional changes then taking place. Galdós' masterpiece *Fortunata y Jacinta* (1886-87) best embodies and illustrates this technique.

Although Galdós is generally not considered a realistic novelist in the traditional sense of the word after 1897, Prof. Correa points out that he is, nevertheless, still vitally concerned with the problem of reality — but now of a new, still different type. *El caballero encantado* (1905) resembles a *libro de caballerías* rather than a typical nineteenth-century novel. This work — in consonance with the concerns of the Generation of '98 — is a symbolic quest for reality, "una búsqueda simbólica de la realidad". The protagonist, through magical enchantment, is led to discover the reality of Spain, and of his own true self, so that he may work for the regeneration of both.

This book could well have ended with the discussion of *El caballero encantado*, that is to say, at the end of the chronological survey regarding realism. However, the concluding three chapters, "La

presencia de la naturaleza", "El simbolismo mítico", and "El simbolismo religioso", are a valuable bonus in that they double back (with the exception of comment concerning *La razón de la sinrazón*, 1915) and add extra dimensions to our understanding of realism and reality in many of the novels already discussed, thereby making Prof. Correa's contribution still more meaningful.

III

De GERALD GILLESPIE (State University of New York at Binghamton), en *Hispanic Review*, Philadelphia, University of Pennsylvania, vol. XXXVIII, 1970, págs. 234-236:

The subject matter of Correa's earlier monograph, *El simbolismo religioso en las novelas de Pérez Galdós* (1962), occupies a special position as the culminating chapter of this present study. Thus although he widens his scope, he maintains the same system of values by still ranking the "mythic" and finally the "religious" impulse as ultimate categories; nonetheless, the expansion is justified because he now offers a methodologically consistent outline for the entirety of Galdós' work. Correa does not actually deal with symbols on simpler levels, but with "symbolic structures" and "internal processes of symbolization" (p. 12), terms which indicate an approach analogous to that of *gestalt* aesthetics. His main concern is with how Galdós interprets reality by reconstructing the patterns which underlie both individual lives and societies.

The early chapters show Don Benito's progress from a sense of history as recordable events to an understanding of society as a living novelistic material in constant flow. Besides interrelating changes in the social order and the destinies of particular persons, the novelist eventually depicted a ceaseless, indeed creative interplay in general between the external and internal experience of humanity. Consequently (as other recent critics also emphasize), he came to regard the novel itself as a model of life. Correa marks the stages thus: first, in the *Novelas de la primera época*, absorption in the positivistic treatment of reality as a "problem"; then, in the *Novelas contemporáneas*, interest in the projection from within of character or temperament, the "literal invasion of objective reality" (p. 34) by man's obsessions and ideals and sometimes even the rejection of outside reality in favor of a fictional world. It is well argued

that Galdós' capacity to let certain protagonists feel they are "real", yet also believe they may be creatures of fiction (Ch. V), led him to discover the fictional nature of reality for much of humankind (Ch. VI) and to search, accordingly, for formulas expressing the dialectic of fiction or poetry (art) versus reality or prose (life). But, perhaps out of a commendable desire to assert Don Benito's own resources for such a development, Correa unfortunately does not place his particular achievements in the context of Spanish literary tradition and neglects his already well documented exploitation of Cervantine motifs.

Although Correa points out that Galdós often characterizes *personajes* by their mental realince on particular story-telling genres in interpreting things to themselves, we regret the lack of any adequate discussion of the way in which he, as novelist, manipulated inherited and purely literary patterns from a universal vantage. Little connection is made between his use of involved narrative structures — often containing a variety of perspectives — and his striking gifts of irony. Galdós' juxtaposition of generic devices or approaches would make even better sense if we were given more information about him as a continuer of the humoristic novel with its established capacity to incorporate a wealth of literary forms which derive ultimate meaning only from their interaction, that is, through their collective impact in a controlled framework. Correa does compensate us, however, with a lucid discussion of the novelist's penetration into the metaphysical plane with *El amigo Manso*, in which the proposition is examined that the survival of identity after death applies to creatures of fiction as well. Monso's important psychological insights receive less attention than is usual; the emphasis is on Galdós' grasp of personality or life as "memory" (documentary basis) which the mind reshapes into "confession" (literary or fictional act). Having traced the philosophical deepening of Galdós' realism, Correa turns to its matured form in *Fortunata y Jacinta* (Ch. VIII) and explains convincingly the dynamics of the interaction of interior trains of thought and external events.

A key chapter on "La presencia de la naturaleza" (XIII) considerably modifies the import of Correa's own intended view of Galdós, on the highest level of his genius, as fundamentally religious. Since the opposition of "life" or "nature" and "reason" or "metaphysics" has its obvious pa-

rallel in the conflict between the wishes of spontaneous individualism and social constraint and rigidity, it follows — but Correa does not pursue this puzzling discovery made by Galdós — that some measure of affinity exists between genuine religious aspirations and natural strivings. Certain souls as different as Nazarín and Fortunata engage our sympathy and share at least one trait in common by heeding valid internal imperatives which the voice of society or reason cannot drown out. If, as Correa does shrewdly note, certain distortions such as the tragic love of Maximiliano Rubín for Fortunata possess authenticity as products of the autonomous driving power of nature, then "spiritual forces" may well be — even in their noblest manifestations — a sublimation of life, rather than a higher, independent principle. In fairness it must be said that Correa recognizes that the various phenomena of spiritualization are rooted in the matrix of nature in Galdós' work and that religious or seraphic protagonists like Angel Guerra, Nazarín, or Benina act creatively in bringing forth their visions or ideals, i.e., *realize* certain aspects of humanity. But he avoids attributing this particular kind of utterance to any universal mechanism such as, for example, the flow of directives from the unconscious.

The excellent preparatory chapters contain such a rich store of examples of Galdós' realism and indicate such a range for it that it is indeed difficult to accept the concluding thesis that mythological and religious symbolism give his works their characteristic aesthetic tone. This focus is not commensurate with the whole picture of reality as Galdós painted it, but only with some details whose qualitative preëminence is certainly not exclusive. Suffice it to mention, among broader explanations for Galdós' vision of the world, the evidence of his artistic response to nineteenth-century theories of evolution with their psychological and ethical corollaries (Eoff). Occasionally Correa's thesis seems to impose itself oppressively, as in the interpretation of *Miau* as a religious allegory rather than in its full complexity as a grotesque, sardonic, and clinical study of people who experience religious ideas and feelings as reflections of personal destiny and psychic disturbance. On the whole, however, he presents a more balanced and often illuminating examination of the function of religious drives in this wisely expanded study.

ANATOMIA DE LA POESIA POLITICA EN NUESTRO SIGLO

El libro *Poesía y política*, del profesor inglés C. M. Bowra¹, presenta interés particular en estos tiempos en que la poesía política es un tema de vital importancia para todos aquellos que se interesan en el destino particular de la creación poética en este siglo. C. M. Bowra es bastante conocido por sus eruditos estudios sobre la literatura helénica y por su maravilloso libro sobre *La herencia del simbolismo*; los lectores de estas obras conocen la sagacidad con que Bowra sabe conciliar su gusto segurísimo y una erudición notable, que le ha permitido frecuentar la literatura contemporánea en distintos idiomas. Bowra discierne tres formas poéticas variadamente influenciadas por la realidad política: la profética o vidente, la íntima o personal y la que se cree políticamente eficaz (lo logre o no). Es abrumador el número de poetas de diferentes lenguas que maneja el profesor Bowra: entre otros nos habla de Mandel'shan, Aknmo-tova, Mayakovsky, Blok y Pasternak, en la Rusia zarista y soviética; Stefan George y Bertol Brecht en Alemania; Alberti, Cernuda, Machado, Jiménez, Hernández, en la guerra civil española; Seferis y Cavafy en la ocupación nazi en Grecia; Ungaretti y Quasimodo en Italia; Yeats como profeta político, Edith Sitwell ante el impacto de Hiroshima, Nicolás Guillén y Neruda en su poesía política; Sim Hun y Mao Tsé-Tung en Corea y China. Estos son algunos de los nombres que Bowra analiza en su libro, para darnos su apreciación de la poesía denominada política o de mensaje, aproximando nombres, asociándolos o contraponiéndolos para mostrarnos las corrientes de la poesía comprometida.

De los cuatro capítulos que forman el contexto de la obra de Bowra, el primero se concreta a presentarnos "el cambio de actitud" en las décadas finales del siglo pasado. Comienza por mostrarnos cómo a muchas personas les desagrada la idea de que la poesía puede tener alguna relación con la política y consideran que, aunque extendamos la concepción de la política haciendo que abarque una gran variedad de acontecimientos públicos, sigue teniendo escasa relación con la poesía, que sus incursiones en ésta son habitualmente desafortunadas y con frecuencia lamentables, y que su influencia corrompe un arte de otra manera puro. Sin embargo, Bowra anota que los temas públicos han sido comunes durante siglos en muchas partes del mundo y su evitación consciente es con más frecuencia la excepción de la regla. Nunca estuvieron lejos del pensamiento de los griegos, que a veces podían disfrazarlos convirtiéndolos en mitos y símbolos, pero ciertamente no los eludían. Y anota

el autor que en la *Divina comedia* la política es tan fundamental como la teología y ciertamente más dramática y Dante pone de manifiesto que gusta de ella cuando sitúa a un Papa, Celestino V, "que hizo la gran denegación", en el limbo, y a otro, Bonifacio VIII, en el infierno. Después, los poetas del período romántico encontraron en las actividades públicas, tanto de su patria como del exterior, abundantes oportunidades para la denuncia de los viejos sistemas y para una delineación imaginativa de otros nuevos. Prosigue Bowra en el enunciado de su teoría de que en nuestro siglo, con su apiñado registro de guerras internacionales y civiles, revoluciones sociales y continentales que despiertan energías y con frecuencia rencorosas revaluaciones de lo que el hombre se debe a sí mismo, difícilmente puede esperarse que los poetas se mantengan apartados de la política, en el sentido general de los asuntos públicos contemporáneos. Algunos han tratado de hacerlo y no lo han conseguido; otros ni siquiera han tratado de hacerlo. Si bien mucha poesía política no vale el papel en que es escrita, lo mismo sucede, después de todo, con la mayor parte de la poesía sobre la mayor parte de los temas y en la mayoría de los períodos, lo cual no desacredita a la pequeña cantidad de poesía auténtica que desafía la corrosión del tiempo.

El autor nos muestra en el primer capítulo cuáles son los sentimientos que llevan a la poesía política y nos dice que lo esencial de esta poesía es que se refiere a acontecimientos que conciernen a gran número de personas y se la puede tomar, no como una experiencia personal inmediata, sino como temas conocidos mayormente de oídas y presentados y simplificados muchas veces en formas abstractas. Es, por consiguiente, la antítesis de toda poesía que trata de la actividad especial e individual del yo, y procura presentar esto de la manera más especial e individual posible. El poeta que se ocupa de temas públicos puede sentirse afectado, inclusive profundamente, por los acontecimientos contemporáneos en algún punto de su propio ser, pero para verlos en su anchura y profundidad tiene que atenerse particularmente a lo que sabe por otros hombres y por los numerosos medios de comunicación. Desde el comienzo este impulso, que lo lleva a escribir acerca de ellos, es diferente de cualquier otro impulso que lo lleve a escribir acerca de sus propios asuntos. Puede ser igualmente fuerte y apremiante, pero no es de la misma clase. Tiene que dar su propia versión de algo que otros millones de personas pueden compartir con él, y, por individual que desee ser, no puede dejar de atenerse en gran medida a muchas cosas que sólo conoce de segunda mano.

La explicación de ciertos poetas que Bowra califica como profetas y videntes es emprendida por el

¹ C. M. BOWRA, *Poesía y política: 1900-1960*, traducción de Luis Echávarri, Buenos Aires, Edit. Losada, 1969, 186 págs.

autor en el segundo capítulo, y nos recuerda que en las sociedades rudimentarias la poesía y la profecía están tan íntimamente relacionadas, que es casi imposible distinguirlas. El cantor revela a otros hombres lo que ha aprendido de una fuente sobrenatural, y es tanto un poeta como un profeta en cuanto utiliza la técnica y la concentración de la poesía para dar fuerza a sus profecías y cree que está literalmente inspirado. La mejor poesía de los hebreos fue escrita por sus profetas, que eran dirigentes políticos y religiosos y considerados tanto por ellos mismos como por los demás como portavoces del celoso dios nacional.

En la primera década de este siglo la poesía profética asumió una preeminencia que nunca había tenido en Europa. No se la encontraba ciertamente en los países latinos, tal vez porque la Iglesia Católica realizaba su tarea inmemorial de hacer predicciones y amenazas y hablaba con una autoridad que no toleraba la rivalidad. Pero en las Islas Británicas, Alemania y Rusia el poeta-profeta ocupaba el centro del escenario y manejaba temas de gran importancia con un discernimiento y una convicción mucho mayores que aquellos de que eran capaces los románticos más desenfundados. Bowra analiza los casos más representativos de los poetas profetas, como el del inglés William Butler Yeats, el que poseía plena conciencia de que tenía algo muy especial que decir y lo decía con una fuerza y una majestuosidad dignas de sus pretensiones sobrenaturales. El autor, después de mostrarnos algunos casos de los poetas profetas de la Rusia zarista, nos presenta algunos casos de los poetas alemanes, muy influidos por las doctrinas de Nietzsche, como el caso de Stefan George, al que Hitler le asestó un golpe mortal al hurtarle y corromperle sus lemas. Otros poetas analizados de este período de Alemania son Trakl y Heym. Bowra analiza otros poetas que presentan algunas características de mesianismo, como el griego Cavafy, el ruso Blok, y otros, y anota el caso de T. S. Eliot, quien, sin ser un poeta-profeta, cuando escribió *The Waste Land* su tema era la enfermedad de la clase media moderna urbana y suburbana y diagnosticó con perspicacia clínica qué es esa enfermedad y cómo actúa. En esto era un vidente y los últimos versos del poema casi podrían darle derecho a que se le llame profeta. Otro de los casos que nos muestra el autor, es el de Edith Sitwell y la forma como se consternó y horrorizó por la bomba atómica arrojada sobre Hiroshima el 6 de agosto de 1945, que llegó a modificar la dirección de su poesía.

En los últimos cuarenta años la poesía ha pasado progresivamente de la majestuosidad consciente, y de una visión cósmica, a la cuidadosa presentación de sensaciones y estados de ánimo personales. Si la filosofía ha experimentado la influencia de los métodos empíricos de la ciencia moderna, la poesía ha sido afectada profundamente por la realidad brutal. Hablando nuevamente de Eliot, el autor nos muestra cómo para este gran poeta de lengua inglesa, los problemas inmediatos y prácticos de la guerra son ajenos al sistema de vida continuado, que es la poesía, por exigen una solución enteramente distinta, por me-

dio de la acción y no de las palabras. Bowra analiza el caso de los poetas de la guerra civil española y nos muestra cómo repercutió este acontecimiento en la mayoría de los poetas de lengua española, aun en los menos comprometidos como Machado y Jiménez. También muestra en esta parte de su estudio cómo la guerra y la ocupación de las tropas nazis en gran parte de Europa, afecta a poetas de un tono personal como Seferis, Cavafy, Quasimodo y Pasternak. A sus maneras diferentes Pasternak y Seferis muestran cómo un poeta puede ser llevado por su angustia espiritual a examinar problemas mucho más amplios y a encontrar un pensamiento plasmador para tratarlos. Pero inclusive en el tratamiento de la poesía íntima algunos poetas se consideraban tan ultrajados por los acontecimientos corrientes, que los sentían como problemas personales, y, además, podían sentirlos así, pues tarde o temprano iban a sufrirlos.

En la parte final de su estudio Bowra nos muestra los "conflictos y las incertidumbres", nos dice cómo la poesía muy personal que él ha considerado ha despertado una violenta oposición en más de un lugar. Se la ha censurado variadamente, como hermética, decadente, ininteligible, formalista y burguesa. No todos los ataques provienen del mismo lado; pero mientras los defensores de la tradición lamentan su carencia de arte, los críticos avanzados se quejan de que tiene demasiado. Y, por su puesto, se le pueden hacer graves acusaciones. Precisamente porque es tan personal, no responde fácilmente al desafío de las ocasiones públicas, y sólo sus representantes más inspirados son capaces de hacerlo. Esto ha ofendido y exacerbado a las personas de mentalidad política que opinan que los poetas deben hablar en nombre de toda una situación contemporánea, especialmente a quienes, por ser revolucionarios, desean alistar a los poetas en su bando. No es esto irrazonable. Los primeros años de la revolución rusa pusieron ciertamente de manifiesto muchos talentos insospechados y provocaron en todas partes una poesía abundante y alborozada. Pero la idea de crear un arte realmente popular o proletario es en sí misma nebulosa y sus resultados han sido con demasiada frecuencia la confusión, el desengaño, el resentimiento, la persecución, el desastre y la muerte.

En la parte final de su estudio Bowra analiza a Mayakovsky, Sergei Esenin y a tantos otros poetas que surgieron con el triunfo de la revolución rusa y fueron desencantándose por la censura y la persecución después de 1922. Muchos de ellos terminaron a muy temprana edad en el suicidio, en el destierro o en el cadalso. Más adelante el autor nos habla de lo que pudiera llamarse el resurgimiento de las voces poéticas en la Rusia soviética, con poetas como Evgeny Evtushenko y Andrei Voznesensky. Sigue analizando la obra y la actitud política de muchos poetas contemporáneos, como Nicolás Guillén, Pablo Neruda, Brecht, Alberti, Louis Aragon, Paul Eluard, Mao Tse-Tung y Ho Chi-Minh.

Para los interesados en este tema, tan apasionante, el libro del profesor inglés C. M. Bowra es una

obra de consulta obligatoria, ya que se convierte en un valioso auxiliar en el conocimiento y la comprensión de la poesía política de nuestro tiempo. Concluye el autor que en nuestro siglo la poesía política ha estado coartada por dos grandes obstáculos: la persistencia del lenguaje público del siglo XIX y la renuncia de los poetas modernos a aventurarse en campos ajenos a su esfera de acción cotidiana. El primero ha sido vencido por completo, y aunque el segundo ha sido superado con un éxito brillante en

unos puntos, no se le ha vencido enteramente. La poesía todavía puede decidir que los asuntos públicos no son tan extraños y que se les debe prestar mayor atención. Si lo hacen los poetas, podremos beneficiarnos con un conocimiento más completo, vehemente y sensitivo de lo que sucede en el mundo al que pertenecemos.

ALBERTO HOYOS.

UN POETA DE TRANSICION

GUILLERMO FERNÁNDEZ-SHAW. — *Un poeta de transición: Vida y obra de Carlos Fernández-Shaw (1865-1911)*. Madrid, Edit. Gredos, 1969. x, 329 págs. 20 cms. (Biblioteca Románica Hispánica, Estudios y Ensayos, 129).

Después de las *Poesías completas* de Carlos Fernández Shaw, publicadas también por la Editorial Gredos y comentadas en *Noticias Culturales*, se ha dado ahora a la luz pública una biografía del ilustre escritor español, elaborada por su hijo Guillermo, quien permaneció siempre muy cerca de su padre, por lo cual sus testimonios están revestidos de la máxima idoneidad.

El autor de esta biografía asistió al nacimiento de obras como *La revoltosa* y *Doña Francisquita*, valiosas piezas teatrales del llamado "género chico". Posteriormente, Fernández Shaw produjo, en colaboración con Carlos Arniches, *Los pícaros celos*, variante cómica de *Otelo*, así como *Las bravías*, inspirada por otra obra de Shakespeare: *La fierecilla domada*.

Aparte de las referencias cronológicas de toda biografía y de la referencia a las obras de Carlos Fernández Shaw, su hijo Guillermo hace en este libro profundos análisis comparativos entre los diversos géneros teatrales; y acerca del sainete, género al cual se dedicó especialmente su padre, señala que "no es cosa deleznable, de escaso valor; tiene un hondo sentido humano y, de cuando en cuando, ráfagas de verdadera poesía".

Don Carlos Fernández Shaw escribió también libretos para ópera; uno de ellos, titulado *Colomba*, encierra un gran contenido, como que se refiere tanto a la confianza en sí mismo como a la no-

ción de responsabilidad individual. Para ese libreto contó don Carlos con la cooperación de Luis López Ballesteros, otro de los empeñosos trabajadores líricos de la época, que cubrió los últimos años del pasado siglo y los primeros del actual. En efecto, don Carlos vivió de 1865 a 1911, y coincidentalmente el autor del libro que comentamos falleció en 1965, centenario del nacimiento de su padre y para el cual había preparado esta obra.

Permite este libro captar lo que fue la vida literaria de ese período fecundo para las letras españolas, la época de Baroja, de Unamuno, y de algunos americanos como Rubén Darío, Eduardo Marquina y Amado Nervo. Con este último mantuvo don Carlos una estrecha amistad. Se ve en este libro bullir de inquietudes literarias y artísticas las cervecerías y los cafés de la Plaza de Santa Ana, en torno a la estatua de Calderón de la Barca. Y entre las figuras femeninas, que no concurrían a esos sitios pero los animaban de lejos con sus obras, actuaban por entonces Emilia Pardo Bazán, Concepción Arenal, Concha Espina y otras.

La permanente inquietud de Fernández Shaw lo trajo a nuestro continente: a los Estados Unidos y Cuba. En ese viaje tuvo ocasión de trabar amistad con don Juan Valera, gloria de la literatura y del idioma, quien desempeñaba el cargo de embajador de España en Washington. A esta amistad se unió después la de don Manuel de Falla, cuyo alto sentido musical debía influir positivamente en la obra del poeta y dramaturgo.

CARLOS DELGADO NIETO.

NOTA

SOBRE

D. VICTOR E. CARO

Porque incliné la cabeza
cuando me probó el Señor,
y gota a gota el licor
apuré de la tristeza,

pertenezco a la nobleza
en la Corte del Dolor,
y vivo sin un amor
aislado en mi fortaleza.

Doliente y meditabundo,
glorias que me ofrece el mundo
miro con ojos esquivos,

y encuentro goces más ciertos
en recordar a los muertos
que en platicar con los vivos.



Hijo del grande humanista D. Miguel Antonio Caro, nació en Bogotá el año de 1877. Pertenecía a un insigne linaje de letrados y su infancia, adolescencia y juventud se movieron en la atmósfera genial — poética, nacional y humanística — por donde se paseaba, leonino, el insuperado traductor de Virgilio y autor emocionante de la *Oda a la Estatua del Libertador*. Hace algunos años escribía el padre José J. Ortega en su insustituible y erudita Antología estas líneas sobre D. Víctor E.: “Es uno de los pocos tipos genuinos que nos quedan del tradicional *cachaco* bogotano. Culto, jovial, amable, sin ambiciones, sin envidias, ajeno a toda lucha política y a todo afán de renombre, ha compartido su existencia entre el culto de hogar y los amigos, el de ser padre y el de las letras. En el tomito *A la sombra del alero* recogió algunos de sus excelentes sonetos de

gran perfección artística y de honda ternura, inspirados, como el resto de su obra, en temas hogareños y familiares, que del encanto de la vida doméstica lo transportan a las altas regiones de la poesía”. En 1964 sus hijos publicaron, en cuidadoso volumen editado por la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, la obra — prosa y verso — de D. Víctor E. Caro. Hay un prólogo, página donairosa como todas las suyas, de Eduardo Guzmán Esponda. Comenta en particular el discurso de ingreso de D. Víctor a la Academia Colombiana. Como es sobre el tema sonetil nos interesa transcribir algunos apartes de la semblanza escrita por Guzmán Esponda:

Todo el panorama de los versos de Víctor Caro se contiene en este volumen. Sirve de puente entre versos y prosa, su discurso de recepción en la Academia Colombiana, como sucesor de Hernando Holguín y Caro, de quien hace bello y justo elogio, que tiene por tema el soneto. Y de sonetos se habla allí como de miembros de familia. Buenas razones asisten al autor para hacerlo así, pues el cultivo del poema de los catorce renglones fue la cosa más natural en su casa. Hubo época, a principios de este siglo, en que se desarrolló entre los hermanos Caro, una verdadera epidemia sonetil, que alcanzó a sus parientes y amigos. Se practicaba el sonetismo para todo, para bromear con asuntos domésticos, para traducir originales de otras lenguas, para hacer verdadera poesía. Don Miguel Antonio, en tanto, sigue infatigable golpeando en su forja sonetesca, inclusive para sus sátiras políticas, a la manera de los clásicos españoles. Unos jovencitos, Eduardo Santos y Raimundo Rivas, amigos del menor de la runfla, se vuelven verdaderos eruditos en la materia.

Hubo entre nosotros, y quizá haya todavía, coleccionistas de sonetos guardados en las vitrinas de su propia memoria. En aquellos lejanos tiempos no se hablaba todavía de *hobbies*, pero el soneto constituyó



EL POETA VÍCTOR E. CARO: MUSICA Y POESÍA

ESTE RETRATO FORMA PARTE DE LA ICONOGRAFÍA DE LOS CAROS QUE CONSERVA EL INSTITUTO EN EL MUSEO LITERARIO DE YERBABUENA.

más que un tema de erudición o de literatura, un verdadero objeto de *hobby*. Raimundo Rivas años después, cuando ya trabajaba con el Ministerio de Relaciones Exteriores, en punto de sonetos era inagotable, invencible campeón.

El discurso de recepción de Víctor E. Caro contiene una bella lección sobre este pequeño y complejo fenómeno de la poesía, al cual examina espiritual y anatómicamente; siendo completada la lección con la respuesta que le da don Antonio Gómez Restrepo, en una de sus mejores páginas de historia literaria. Dos ensayos que se engarzan a maravilla. Ignoro si de ellos se acuerden en las cátedras de nuestros institutos de bachillerato. Pero nada mejor para aprehender el alma y el cuerpo del poemilla petrarquesco, y para apreciar la verdadera elegancia académica de que tan deformada idea se tiene a menudo...

Un historiador contemporáneo de nuestra literatura, el padre Núñez Segura, ha colocado a don Víctor Caro entre los modernistas al lado de Valencia, Castillo, Rivera... Nos parece que este poeta nada tiene que ver con la esté-

tica triunfante a principios del siglo: No hallaremos aquí ni los temas culturales, legendarios o exóticos peculiares del modernismo de estilo parnasiano cuyo más insigne representante es don Guillermo Valencia; tampoco la nacarada *cobertura* del poema; ni lejanías espaciales o temporales: ambientes del renacimiento o del imperio romano o de lejanos países todavía misteriosos entonces: la India, el Japón... Tampoco es el tercero de los Caros un neoclásico al estilo de Moratín. Ni un romántico rezagado. Ni un académico regresista, especies que también florecieron a principios del siglo. Don Víctor Caro está muy bien situado en una línea decimonónica muy colombiana, más aún, andina y santafereña que arranca de Vergara y Vergara, culmina en la novela de Marroquín y en la poesía nacional de Casas, se prolonga bellamente en la prosa de don Tomás Rueda Vargas y tiene su expre-

sión final en la obra del poeta que comentamos, vetuada de humanismo y humedecida de lirismo intimista.

Víctor E. Caro nos ha dejado una pequeña obra maestra y para siempre antológica: el poema *simbólico* (no simbolista) titulado *El armisticio*. Allí se plantea la oposición entre tradición y modernidad.

La tradición está encarnada, si vale la expresión, en una de aquellas viejas casonas de las haciendas sabaneras llenas de antiguos secretos, de penumbras y de quimeras (en torno los fragantes pinares, los trigales de oro y viento, las avenidas de eucaliptus en cuya cima repite el viento su verde estrofa; detrás el inmenso corral oloroso, a leche recién ordeñada, a boñiga y a rocío; más allá las vetustas cercas de piedra enternecidas por alguna florecilla azul; y más lejos el pueblo callado con su torre blanca y en la plaza una pila que humedece las horas tibias de la siesta...)

Al frente, la modernidad representada en una estación de ferrocarril construída con hierro y con cemento y desde luego el tren rugiente que viene a turbar y manchar la paz y el silencio campestre. El poema es en realidad una elegía por los nobles usos de la pa-

tria vieja y por la eglógica sabana de 1900. Se comprende que hoy resultaría completamente anacrónico simbolizar en un tren el avance revolucionario de la técnica. Pero ello no resta al poema ni un átomo de frescura y belleza. El pleito viene a ser finalmente dirimido por los buenos oficios conciliatorios de un *sauce-poeta*.

Luis María Mora afirma que *El armisticio* es la égloga mejor que se haya escrito en Colombia. Estamos casi de acuerdo. Pero no hay que olvidar la *Memoria sobre el cultivo del maíz en Antioquia* de Gutiérrez González.

Caro escribió también, puestos los ojos en el ejemplo de Pombo, algunas encantadoras fabulillas para niños. Dirigió la revista infantil *Chanchito* y fue codirector de *Santa Fe y Bogotá* — por la década de los años veinte — que rescató del olvido algunos nombres y páginas memorables de nuestro siglo XIX y reveló un considerable aporte, en prosa particularmente, de los escritores sus contemporáneos. Dejó una bella memoria de hidalgo cristiano. Murió en Bogotá en 1943.

EDUARDO CARRANZA.

AÑO INTERNACIONAL DEL LIBRO

Del 18 al 20 de marzo, un grupo de expertos pertenecientes a organizaciones profesionales internacionales — de editores, libreros, autores, bibliotecarios y documentalistas — se reunió en la Casa de la UNESCO, donde participaron en consultas acerca de un informe especial sobre la proclamación del año internacional del libro en 1972 que el Director General debe presentar a la Conferencia General. A esta reunión asistieron, en particular, expertos que habían participado en las tres reuniones regionales sobre fomento del libro que la Organización convocó en Tokio (1966), Accra (1968) y Bogotá (1969).

Se formularon sugerencias y opiniones sobre las actividades que deberán emprenderse durante

ese año. Además, la Unión Internacional de Editores, la Comunidad Internacional de Asociaciones de la Librería, la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios, la Confederación Internacional de Sociedades de Autores y Compositores y la Federación Internacional de Documentación prometieron su ayuda y se comprometieron a convocar en 1972 diferentes reuniones con el tema del Año Internacional del Libro. El Sr. Shoi-chi Noma, Presidente del Centro de Fomento del Libro de Tokio, anunció que su país estaba dispuesto a convocar en 1972 una reunión especial de los editores de Asia.

Por su parte, el Dr. Rivas Sacconi, Presidente de la reunión de Bogotá, declaró que también la Asociación Peruana de Editores preveía una reunión de los editores latinoamericanos en Lima.

En *Crónica de la Unesco*, París, Casa de la UNESCO, 1970, pág. 238.

INFORME

SOBRE LAS LABORES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

EN EL PERIODO COMPRENDIDO EN TRE JULIO DE 1969 Y JUNIO DE 1970

De acuerdo con lo dispuesto por el artículo 5º del Decreto orgánico del Instituto, cumpla con rendir informe sobre las actividades realizadas por esta institución a partir de la memoria presentada en julio de 1969, es decir en el período correspondiente al segundo semestre de dicho año y al primero de 1970.

El Instituto Caro y Cuervo es eminentemente un centro de investigación científica. Por ello sus programas en este período se han concentrado en la intensificación de los trabajos que le han sido señalados de manera primordial, como son la continuación del *Diccionario* de R. J. Cuervo, la edición de las obras y epistolarios de éste y de M. A. Caro, el estudio del castellano hablado en Colombia, el cultivo de las humanidades, la búsqueda de las fuentes de nuestra cultura y la recopilación de la bibliografía nacional. Paralelamente se ha atendido a la enseñanza, no como actividad independiente, que no es el fin del Instituto, sino como proyección de la investigación, que aprovecha y aplica sus resultados, con miras a formar nuevos investigadores y profesores. Finalmente, se ha cumplido con la exigencia de divulgar, a través de publicaciones y otros medios de difusión, los frutos de la labor del Instituto y los valores culturales que constituyen su objetivo y su razón de ser.

En consecuencia, la reseña de actividades relativas al lapso de tiempo mencionado, abarca los siguientes aspectos: *Investigación, Publicaciones, Biblioteca, Docencia, Actividades varias, Casa de Cuervo y Asuntos administrativos.*

INVESTIGACION

1. *Departamento de Lexicografía.* — Tiene a su cargo la continuación del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de Rufino José Cuervo. Son tareas permanentes y sistemáticas del mismo: a) selección de obras y ediciones de la literatura española para el trabajo de documentación lexicográfica; b) lectura de autores del siglo XIX al siglo XIII y señalamiento en las obras correspondientes de palabras con destino

a la continuación del *Diccionario*; c) transcripción de los ejemplos respectivos de todas las palabras anotadas, en cédulas individuales (original y copia); d) ordenación en el fichero de los materiales recogidos; e) clasificación de éstos juntamente con los materiales dejados por Cuervo; f) redacción de monografías para el *Diccionario*.

En el período a que nos referimos, el Jefe del Departamento, Dr. Fernando Antonio Martínez, leyó y anotó las siguientes obras: Diego de Valera, *Epístolas*; Id., *Tratados*; Lope de Vega, *Los milagros del Desprecio*; Id., *Mirad a quién alabáis*; Id., *El Molino*; Id., *La noche toledana*; Id., *La obediencia laureada*; Id., *Los peligros de la ausencia*; Id., *El perro del hortelano*; Id., *Por la puente, Juana*; Id., *Porfiando vence amor*; Id., *La porfía hasta el temor*; Id., *La portuguesa, y dicha del forastero*; Fr. J. de Pineda, *Agricultura cristiana*, R. 162.

En el segundo semestre de 1969 el Departamento de Lexicografía realizó una reforma importante de sus tareas, mediante un programa de trabajos que le permitió: a) incorporar personal adicional y b) concentrar sus actividades especialmente en el campo de la transcripción de los materiales acumulados en varios años de investigación. Gracias a esta reforma, desde septiembre de 1969, entró a colaborar en el Departamento el investigador del Instituto Dr. Francisco Sánchez Arévalo, a quien fue confiada la lectura de autores para efectos de acopio de ejemplos. Se ha incorporado también al Departamento la señorita Berta Martínez, encargada de transcribir mecanográficamente las obras leídas en años anteriores. Resultado del trabajo de esta última es la copia de dos mil ciento catorce fichas (original y copia), tomadas de las siguientes obras: Ganivet, *Pío Cid*; P. Mexía, *Coloquios*; D. H. de Mendoza, *Guerra de Granada*; A. Saavedra, *Masanielo*; y Fr. J. de Pineda (en curso de transcripción), *Agricultura cristiana*.

Tanto para el trabajo de lectura de textos como para el de transcripción de ejemplos, el Jefe del Departamento elaboró las Normas que, respectivamente, deberán seguirse por los colaboradores.

2. *Departamento de Dialectología.* — Para el *Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia*, principal trabajo actual de este Departamento — dirigido por el Dr. Luis Flórez —, se realizaron encuestas en diez poblaciones de Cundinamarca (La Mesa, Sasaima, Guaduas, Pasca, Pandi, Pulí, La Calera, Suba, Bosa, Caparrapí) y se rehicieron parcialmente — a fin de llenar vacíos o lagunas — las de varias poblaciones del Valle del Cauca (Robles, Florida, Palmira, Ginebra, Darién, Roldanillo, Sevilla, Caicedonia). Puestos en limpio los materiales recogidos, se incorporaron en los archivos del Atlas: el de respuestas obtenidas en interrogatorio con cuestionario escrito, el de fotografías y el de grabaciones en cinta magnetofónica. Las fotografías — ya por lo menos siete mil, relativas a ciento treinta y siete poblaciones de Colombia — se han tomado especialmente para ilustrar aspectos etnográficos y folclóricos del cuestionario aplicado; y los materiales registrados en grabación magnetofónica, para complementar temas léxicos, gramaticales, fonéticos y folclóricos del mismo cuestionario.

El Museo Etnográfico — colateral del Atlas — se ha enriquecido con nuevos objetos de uso popular conseguidos durante las últimas encuestas. Por otra parte, se ha continuado acrecentando y ordenando el fichero de bibliografía lingüística y folclórica que se inició hace varios años en el Departamento de Dialectología.

El Dr. Flórez — en colaboración con José Joaquín Montes y Jennie Figueroa Lorza — acabó de redactar un libro sobre *El español hablado en el Departamento del Norte de Santander*, y atendió a la corrección de pruebas de imprenta del mismo. Además, resolvió consultas de lenguaje y dio orientación y ayuda a profesores y estudiantes de español que se las solicitaron.

El Dr. Francisco Suárez Pineda transcribió materiales grabados por él mismo durante las encuestas, continuó clasificándolos y trabajando en un estudio sobre poesía popular colombiana con muestras recogidas en el terreno durante las giras de trabajo para el Atlas.

La Licenciada Jennie Figueroa elaboró un trabajo sobre léxico del fútbol en Colombia, empezó la preparación de otros sobre diversos deportes, y continuó organizando los ficheros del Atlas relacionados con fotografías y respuestas al cuestionario escrito.

El profesor J. J. Montes dio un curso de Geografía lingüística (segundo semestre de 1969) y

otro de Dialectología (primer semestre de 1970) a alumnos del Seminario Andrés Bello.

Todos los miembros del Departamento de Dialectología trabajaron en la preparación del proyectado *Atlas Lingüístico Etnográfico del Departamento del Valle*; escribieron reseñas para *Thesaurus* e informaciones para las *Noticias Culturales*; atendieron, en fin, asuntos y labores propuestos por la Dirección del Instituto.

3. *Departamento de Filología Clásica.* — El Jefe del Departamento, D. Jorge Páramo Pomareda, se ha ocupado en la edición de la *Gramática de la lengua latina* de Caro y Cuervo. Su principal tarea ha sido la redacción de un estudio crítico de la *Gramática*, que servirá de prólogo a la edición. Además completó la identificación de ejemplos latinos de la *Gramática* cuyas referencias se publicarán en un índice de autores, novedad de esta edición. Se ha ejecutado la impresión de la *Proso-dia latina* de L. Quicherat, traducida por Caro, que sirve de complemento a la *Gramática*.

El profesor Páramo, por otro lado, ha dictado un curso de *Lingüística y Filología Latina* en el Seminario Andrés Bello, que consiste en la exposición de los principales puntos de una gramática general estructural, basada en algunos postulados de Hjemslev, y en la aplicación de tal gramática a la sintaxis latina.

En el segundo semestre de 1969 analizó con los alumnos varios pasajes del Canto II de la *Eneida*, y cada estudiante presentó una monografía en la cual trató un punto de sintaxis visto en el texto citado. En el primer semestre de 1970 ha analizado, con los alumnos, cinco textos latinos breves de César, Virgilio, Horacio y Ovidio y algunos ejemplos españoles. Además, ha redactado las conferencias correspondientes a la parte teórica, que han sido entregadas a los estudiantes.

4. *Departamento de Bibliografía.* — En septiembre de 1969 se puso en circulación el *Anuario Bibliográfico Colombiano 1967-1968*, que corresponde a la producción intelectual aparecida durante los dos años anteriores. En esta forma se completaron nueve volúmenes de esta colección, que mantiene al día la información sobre los libros publicados en Colombia. El encargado de esta labor, D. Francisco Romero Rojas, ha adelantado la preparación del volumen décimo del Anuario, correspondiente a 1969, y en la actualidad está dedicado, con este fin, a la revisión de bibliotecas y librerías de Bogotá.

Con destino al fichero de Bibliografía retrospectiva de la cultura colombiana el Sr. Romero revisó el Catálogo general de la Biblioteca Luis Angel Arango para obtener nuevos datos. Este fichero se ha incrementado con la adición de numerosas referencias. Asimismo se han adicionado los ficheros de Bibliografías individuales y de fechas biográficas de autores colombianos.

El Departamento ha tenido a su cargo la expedición de los recibos de Registro bibliográfico (Decreto 2840 de 1961). Ha atendido las consultas sobre bibliografía colombiana formuladas por investigadores, tanto del país como del exterior. Ha colaborado con la UNESCO, enviando fichas especiales sobre traducciones colombianas con destino al *Index Translationum*. Se preparó y se envió a la UNESCO un informe actualizado sobre las labores bibliográficas en Colombia, recientemente publicado en *Bibliografía, Terminología, Documentación* (París).

5. *Departamento de Historia Cultural.* — Este Departamento, dirigido por D. Guillermo Hernández de Alba, ha concentrado su mayor esfuerzo en la elaboración y edición de nuevos volúmenes del Archivo Epistolar Colombiano, fuente inapreciable para el mejor conocimiento de la personalidad de D. Rufino José Cuervo y del desarrollo de los estudios filológicos y literarios de su tiempo. Esta misma labor se adelanta con la compilación de los archivos de D. Miguel A. Caro, D. Marco Fidel Suárez y D. Antonio Gómez Restrepo. Está para salir de las prensas el tomo IV, que contiene las cartas cruzadas por el Sr. Cuervo con D. Belisario Peña, el venerable Hermano Miguel, gloria de la Iglesia y de las letras ecuatorianas, y con el Arzobispo de Quito Sr. Pólit Laso, historiador meritorio. El R. P. Carlos E. Mesa está encargado del volumen dedicado a los correspondientes españoles del Sr. Cuervo. El ilustre académico antioqueño tuvo la suerte de encontrar en la Península diversas cartas de D. Rufino que enriquecerán este volumen. De años atrás, con la colaboración de eminentes personalidades mexicanas, se pudieron localizar las cartas de Cuervo a los célebres humanistas D. Joaquín García Icazbalceta y D. Rafael Angel de la Peña, quienes en su país representan y significan lo que Caro y Cuervo entre nosotros. La preparación de este valioso diálogo epistolar está a cargo del Dr. Germán Posada Mejía. Se han reunido las cartas de los correspondientes alemanes del Sr. Cuervo, con las cuales se está

formando un nuevo tomo, cuya preparación está a cargo del profesor Günther Schütz.

En el curso del año académico el Jefe del Departamento tendrá concluidas las notas y compilados los documentos que enriquecerán la primera edición pública del interesante libro *Historia de Yerbabuena*, en que D. José Manuel Marroquín dejó consignados los anales de la casa donde el Instituto tiene hoy su sede.

Los tres Poemas inéditos sobre Cartagena, compuestos con ocasión del sitio puesto por la Armada Inglesa en 1741, seguidos de una interesante monografía, también inédita, de la Gobernación de Cartagena de Indias, escrita en la segunda mitad del siglo XVIII, fueron ya entregados al departamento editorial para su publicación.

El investigador D. Fernando Caro Molina ha concluido la redacción de su obra *Trasplante de la cultura hispánica al Nuevo Reino de Granada*, luego de una pormenorizada investigación en el Archivo Histórico Nacional, en el Archivo del Convento de los Franciscanos de Bogotá y en el Archivo de la Academia Colombiana de Historia. Además, adelanta un estudio sobre el lenguaje y el estilo utilizados por Jiménez de Quesada en el *Epítome del Nuevo Reino de Granada*, con el propósito de demostrar la autenticidad del mismo; un estudio sobre la psicología imperante en el Nuevo Reino, a través de la ideología expuesta por Quesada en los diferentes escritos que de él se conocen, y una bibliografía sobre las fuentes documentales para la historia colonial colombiana. Ha colaborado en el Anuario de Estudios Americanos de Sevilla con las fichas de la bibliografía histórica de Colombia en 1969.

El R. P. José J. Ortega Torres, que tan merecidas alabanzas ha ganado por la edición de los *Sueños de Luciano Pulgar*, adelanta, con el cuidado y la erudición que lo caracterizan, la preparación del tomo V y siguientes de esta obra monumental, que él ha enriquecido con sus estudios críticos y notas ilustrativas.

Repatriación de los restos del sabio Uricoechea: Las gestiones que, de años atrás, adelantó el Jefe del Departamento de Historia Cultural para localizar la tumba del primer arabista colombiano y sabio múltiple, el bogotano Dr. Ezequiel Uricoechea, muerto en Beirut el 27 de julio de 1880, fueron coronadas con felicidad. El 16 de mayo del presente año, después de solemnisimo funeral celebrado en la capilla rosarista de La Bordadita, el

Director del Instituto recibió de manos de D. Enrique Molano Campuzano, Embajador de Colombia en Beirut, a quien correspondió la suerte de descubrir la olvidada tumba, la caja que contiene los restos de Uricoechea, los que, por voluntad de su familia, han sido depositados en el Oratorio de Yerbabuena, mientras llega la feliz oportunidad de erigir allí un panteón digno de los grandes humanistas y literatos de Colombia.

Museo Literario: Gracias a la generosidad y al patriotismo de Doña Lola Casas de Gómez Restrepo, de Doña Alicia Navarro de Rubio Marroquín, de Doña Soledad T. de Correal, del Dr. Daniel Henao Henao (q. e. p. d.) y del Maestro Rafael Maya, se han enriquecido las colecciones del Museo con una carta de D. Andrés Bello, con el manuscrito original de uno de los *Sueños* del Sr. Suárez, con una magnífica ampliación fotográfica de la Hacienda de Yerbabuena en el siglo XIX, con los retratos al óleo de los padres del poeta Gregorio Gutiérrez González y del insigne gramático D. Emiliano Isaza y con algunos manuscritos del insigne orador sagrado Monseñor Carlos Cortés Lee. El Museo continúa muy visitado por personalidades del mundo de las letras y por cuerpos colegiados de segunda enseñanza.

6. *Comisión Editora de las Obras de M. A. Caro.* — La edición de las *Obras completas* del Sr. Caro ha tenido notorio avance en los últimos meses. En efecto, se encuentran en prensa dos volúmenes: el tomo II, que contiene la *Gramática* ya mencionada, y el tomo III, que recoge los trabajos lingüísticos y filológicos. Este tomo está al cuidado del investigador Carlos Valderrama Andrade, quien preparó los originales y actualmente revisa las pruebas de imprenta. El mismo investigador ha establecido una tabla general de los escritos de Caro, por materias y orden cronológico, que facilitará cualquier consulta al respecto y servirá como auxiliar para la edición de sus *Obras*. Ha terminado la clasificación del archivo del Sr. Caro, entregado por sus descendientes al Instituto: han quedado ordenadas ciento once carpetas con su correspondiente índice analítico. Ha recogido también notas para un ensayo sobre los contactos, escasos pero significativos, que tuvo Caro con el autor de la *Divina Comedia*.

II. PUBLICACIONES

La actividad editorial del Instituto es de vital importancia para asegurar la permanencia de sus

trabajos y para irradiar, en Colombia y en el exterior, su mensaje de cultura. En este período, por tanto, se dio un vigoroso impulso a los programas de publicaciones del Instituto y se logró un considerable aumento en su producción.

La revista cuatrimestral del Instituto, *Thesaurus*, ha llegado este año al tomo XXV, lo cual representa un esfuerzo sostenido durante cinco lustros, que no es común en esta clase de publicaciones, si se piensa que muchas de ellas, aun las mejores, tienen vida efímera. La magnitud del esfuerzo puede medirse considerando que los materiales que se publican en *Thesaurus* son todos inéditos, de carácter científico, e incluyen colaboraciones de afamados especialistas nacionales y extranjeros. Durante el período a que nos referimos han aparecido tres entregas de la revista. De la preparación de ella ha seguido encargado el investigador Rubén Páez Patiño, quien redacta algunas secciones, y además se ocupa en dirigir ediciones críticas de algunas obras.

El boletín de *Noticias Culturales*, que sirve de órgano de divulgación de las actividades del Instituto y de otros hechos relacionados con su campo de acción, ha alcanzado al número 113 (junio de 1970). La redacción del boletín corresponde al investigador Ismael Enrique Delgado Téllez, quien también dirige otras ediciones y resuelve las consultas de carácter idiomático, y a veces editorial, que le son sometidas.

La unidad ejecutora de estos programas es la Imprenta Patriótica, en la cual prestan sus servicios con eficiencia el Jefe del Taller, José Eduardo Jiménez, y los demás técnicos en artes gráficas.

En el tiempo a que se refiere el presente informe han aparecido las siguientes publicaciones:

- *El español hablado en el Departamento del Norte* de Santander, por Luis Flórez, José Joaquín Montes y Jennie Figueroa Lorza (477 págs.).
- *La Odisea: un itinerario humano*, por Oscar Gerardo Ramos (195 págs.).
- *Anuario Bibliográfico Colombiano "Rubén Pérez Ortiz" 1967-1968*, compilado por Francisco José Romero Rojas (xv-344 págs.).
- *Canto personal a la Libertad*, por Fernando Soto Aparicio (107 págs.).
- *Eugenio Andrade*, por José Celestino Andrade, con notas de Ignacio Andrade Valderrama y Carlos Valderrama Andrade (101 págs.).

— *Thesaurus*, tomo XXIV, núms. 2 y 3 y tomo XXV, núm. 1.

— *Noticias Culturales*, núms. 103 a 113 (agosto de 1969 a junio de 1970).

En colaboración con la Escuela de Bellas Artes de Ocaña se han publicado los siguientes tomos de la Biblioteca de Autores Ocañeros:

— *Poesías* de J. E. Caro (310 págs.).

— *Los genitores*, por Alejo Amaya (245 págs.).

— *Muros de la ciudad*, por Felipe Antonio Molina xxxi-237 págs.

Como contribución a los programas del Colegio Máximo de las Academias de Colombia (COLMAC) se publicó el libro de Carlos Arbeláez Camacho, *Notas sobre el arte hispanoamericano* (177 págs.).

Para el Ministerio de Educación Nacional el Instituto editó la Memoria correspondiente al año pasado, titulada *La transformación educativa nacional* (xvi-227 págs. y 27 ilustraciones), y algunos folletos, como el relativo a *Enseñanza Media diversificada*.

La estadística sobre las publicaciones realizadas en el período a que se refiere este informe arroja los siguientes datos: 48 libros, folletos y revistas con un total de 3.403 páginas y 85.900 ejemplares, sin incluir los que están en prensa y próximos a aparecer. Es satisfactorio registrar un aumento de más de un 30% con relación a la producción del año anterior.

Con el fin de ampliar aún más la actividad editorial, el Instituto ha elaborado en este tiempo los estudios necesarios para publicar dos nuevas series: a) *Cuadernos del Seminario Andrés Bello* y b) *Biblioteca colombiana*. La primera serie servirá para recopilar y dar a conocer las mejores monografías redactadas por los alumnos del Instituto en sus cursos de especialización. La segunda serie estará consagrada a editar o reeditar obras fundamentales de las letras colombianas, especialmente las inéditas o las agotadas. Esta colección se iniciará con *La poesía inédita y olvidada de Rafael Pombo* recogida por Héctor Hugo Orjuela. En esta serie se incluirán también las obras completas de aquellos autores cuya edición ha sido encomendada al Instituto por leyes del Congreso de la República.

III. BIBLIOTECA

La Biblioteca del Instituto es un elemento indispensable de trabajo que presta servicios no sólo a los investigadores, profesores y alumnos de la institución, sino a estudiantes de otros centros y al público en general, todos los días de las 8.30 a. m. a las 5 p. m. Comprende las siguientes dependencias: Catalogación y clasificación, Canjes y adquisiciones, Servicio de lectura, Biblioteca del Seminario Andrés Bello, Museos literario y etnográfico, Laboratorio de Microfotografía. Está dirigida con competencia y esmero por la investigadora Lic. Alcira Valencia Ospina, con la colaboración de un consagrado equipo de auxiliares.

En este período se han registrado 1.278 nuevos libros, con lo cual se ha alcanzado el N° 39.356 de libros incorporados en la Biblioteca. Se han catalogado 1.663 volúmenes y se han agregado 4.852 fichas al Catálogo Diccionario. En estas cifras no se incluyen las revistas, que se reciben por canje y se registran en Kardex especial. El intercambio de publicaciones ha aumentado notablemente: el total de títulos de revistas que se reciben actualmente es de 930, y el total de los fascículos y revistas llegados durante este período es de 4.920. El total de lectores ha sido de 1.605 y el de consultas de 5.735.

El Laboratorio de Microfotografía, a cargo del técnico Jorge Hernando Barahona, ejecuta reproducciones de documentos, libros, revistas y periódicos antiguos, para uso de los investigadores nacionales y extranjeros. Se han realizado 813 exposiciones en Microfilms y 1.979 copias en papel fotográfico, a pesar de las limitaciones impuestas para este trabajo por la dificultad de conseguir en el comercio los materiales necesarios.

IV. DOCENCIA

El Seminario Andrés Bello, unidad docente del Instituto, ha continuado su labor, a nivel de postgrado, para la formación de profesores y especialistas en lingüística, literatura y humanidades. En el período a que se refiere este informe se ha dado un paso decisivo mediante la puesta en marcha del programa graduado de Magister en Lingüística y Literatura Hispanoamericana. Es esta una nueva etapa del natural desarrollo del Seminario, que ha cumplido doce años de docencia, cuyo resultado se manifiesta en el número y calidad de egresados, que vienen sirviendo eficazmente en centros universitarios de Colombia y de otros países.

El Instituto, después de maduro estudio, elaboró en 1969 el Programa de Magister en Lingüística y literatura Hispanoamericana que fue acogido y presentado por el Ministerio de Educación Nacional a la consideración de la OEA para obtener una Acción de Refuerzo dentro del Programa Regional de Desarrollo Educativo. El Comité Interamericano de Educación y la Comisión Ejecutiva del Consejo Interamericano Cultural, a principios de 1970, acordaron otorgar la Acción de Refuerzo al Programa de Magister del Instituto. En virtud de lo anterior fue firmado, en febrero de 1970, el respectivo Plan de Operaciones, que está en ejecución en su primera etapa. Igualmente el Programa de Magister con su correspondiente proyecto de inversión, fue presentado al ICFES, que ha ofrecido su colaboración financiera y asesoría técnica.

A partir del primer semestre de 1970 se puso en práctica el nuevo plan de estudios, que venía siendo preparado de tiempo atrás, en consonancia con el Programa de Magister y con miras al otorgamiento de títulos, para lo cual el Instituto está facultado por el Ministerio de Educación Nacional (Resolución N° 6238 del 23 de diciembre de 1958). El nuevo plan comprende un curso básico y un curso avanzado. Este último ofrece dos ramas de especialización: a) Lingüística y Dialectología Hispanoamericana, b) Literatura Hispanoamericana. Cada curso tiene una duración de dos semestres.

El curso básico está integrado por las siguientes asignaturas: Metodología de la Enseñanza del Español, Gramática Descriptiva del Español, Fonética I, Teoría Literaria, Lingüística General I, Historia de la Lengua Española, Semántica I, Comentario de Textos, Latín y una lengua moderna (electiva). El curso especializado, en la rama de la Lingüística y Dialectología Hispanoamericana, comprende: Lingüística General II, Fonética II, Dialectología Hispanoamericana, Filología Románica (Latín Vulgar), Gramática Histórica Española, Semántica II, Lingüística y Filología Latinas y un Seminario sobre el Español de América. El curso especializado, en la rama de Literatura Hispanoamericana, está integrado por: Literatura Hispanoamericana (este semestre, período colonial), Comentario de Textos, Teoría y Método de la Interpretación Literaria, Literatura Colombiana, Literatura Española, Cultura Hispanoamericana, Seminario sobre Novela Contemporánea y una lengua moderna (electiva). En el presente semestre se complementó este plan con un

curso sobre "El quijotismo en la literatura norteamericana", dictado por el Profesor Gordon K. Thomas, cuyos servicios fueron ofrecidos por la Comisión para Intercambio Educativo (Fulbright).

Los alumnos han elaborado monografías, para optar al diploma de especialización. Muchas de ellas son ensayos de indudable valor, como las tituladas: "El signo, código histórico de Claude Lévi-Strauss", "Aspectos del español hablado en San José de Albán", "Elementos sociales en la semiología", "Aspectos del habla en San José de Tumacán", "El tema negro en once novelas hispanoamericanas".

En el curso del año la labor docente fue complementada con conferencias dictadas por destacados especialistas en cada tema, entre ellos los profesores Myron Lichtblau, Director del Departamento de Lenguas Romances de la Universidad de Siracusa, Carlos Patiño Roselli, Director del Departamento de Español de la Universidad Nacional de Colombia, Gustavo Siebenmann, de la Universidad de Erlangen, y Guillermo Abadía, Director del Centro de Estudios Folclóricos del Conservatorio Nacional. Especial mención merece, dentro de este plan, el cursillo de una semana que sobre problemas de la lingüística moderna dictó el profesor Giuseppe Francescato, eminente dialectólogo italiano y actual docente en la Universidad de Amsterdam.

Igualmente se celebraron recitales, uno de carácter poético, con la participación de Germán Pardo García, León de Greiff, Julio Fajardo, Giovanni Quessep y José Antonio Rey del Corral; otros de índole musical, organizados por los alumnos, principalmente durante la Semana del Seminario.

En el curso del año (segundo semestre de 1969 y primero de 1970) se matricularon 129 alumnos, entre regulares y asistentes; se adjudicaron quince becas — de un semestre — para estudiantes colombianos y treinta y tres para los de otras nacionalidades. Se contó con los planes bancarios auspiciados por la Organización de los Estados Americanos, la Comisión para Intercambio Educativo (Fulbright) y el Gobierno Colombiano, a través del ICETEX, en el ámbito internacional; en el nacional, con el ofrecido, durante el segundo semestre por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), suspendido en la actualidad. Al finalizar el segundo semestre de 1969 egresaron 54 alumnos, de ellos 34 colombianos y 20 de otros países. Al concluir el primer se-

mestre de 1970, 20 alumnos terminaron su curso de especialización. Los que comenzaron en febrero de este año siguen el nuevo programa de Magister, del que se ha informado arriba, y podrán, por consiguiente, ingresar a la especialización de Lingüística o de Literatura en febrero de 1971.

En resumen, el Seminario Andrés Bello ha dado durante el primer semestre de 1970 un paso notable en el desarrollo de sus labores docentes, que trae como consecuencia la necesidad de un mayor apoyo gubernamental en cuanto a equipo, elementos bibliográficos e instalaciones materiales, ya que sigue trabajando en la actualidad con los mismos medios con que comenzó hace doce años.

V. ACTIVIDADES VARIAS

En el ámbito internacional el Instituto ha seguido participando, como entidad especializada de Colombia en el campo propio de sus finalidades, en varios organismos, programas y congresos. El Dr. Rafael Torres Quintero asistió a la reunión del Comité Ejecutivo del PILEI verificada en Puerto Rico en abril de 1970, con el objeto de preparar el VI Simposio de Lingüística y Enseñanza de Idiomas y el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Filología y Lingüística (ALFAL) que se realizarán en Puerto Rico a mediados de 1971. El Dr. Luis Flórez asistió al Congreso Hispanoamericano de Lexicografía, efectuado del 26 de noviembre al 4 de diciembre de 1969. D. Jorge Páramo Pomareda participó en el Primer Simposio Internacional de Humanismo, reunido en Grecia del 25 de septiembre al 4 de octubre de 1969.

El Director del Instituto asistió a la reunión de consulta para la programación del Año Internacional del Libro, celebrado por la UNESCO en París, en el mes de marzo de 1970, en la cual se elaboró el proyecto de informe que habrá de ser sometido a la próxima Conferencia General de la UNESCO. En Roma visitó el Centro Internacional de estudios para la conservación y restauración de bienes culturales, patrocinado por la UNESCO, y el Instituto de Estudios Romanos, donde realizó algunas investigaciones y estableció contactos con personas y entidades en relación con trabajos que adelanta el Instituto.

El Director del Instituto participó, en calidad de experto de Colombia, en la Reunión de Expertos sobre el Fomento del Libro en América Latina, tenida en Bogotá del 9 al 15 de septiembre de 1969, de la cual fue elegido Presidente. Por De-

creto número 253 del 20 de febrero de 1970 el Gobierno Nacional autorizó al Instituto Caro y Cuervo, al Instituto Colombiano de Cultura, al Servicio Nacional de Aprendizaje y al Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (Icfes) para crear el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina. En virtud de esta autorización fue firmada el Acta de fundación del Centro Regional el 3 de marzo de 1970. El Instituto ha seguido colaborando activamente en la construcción y organización del centro.

En la Primera Reunión de Ministros de Educación de la Región Andina, el Instituto contribuyó con una ponencia sobre "La lengua común, base de la integración", que fue presentada por los Ministros de Educación de Colombia y de Venezuela y adoptada como documento de la Reunión.

El Día de Bello, aniversario de su natalicio, fue conmemorado por el Instituto con especial solemnidad el 29 de noviembre de 1969. Con asistencia del Sr. Presidente de la República, se celebró un acto público en la sede del Seminario Andrés Bello, en el cual llevaron la palabra el Subdirector del Instituto, Dr. Rafael Torres Quintero y el Sr. Embajador de Venezuela, Dr. Numa Quevedo, quien hizo entrega al Instituto de un busto del ilustre caraqueño, y fueron proclamadas las bases del Concurso "Andrés Bello integracionista". En Caracas, el Director del Instituto, por invitación del Gobierno de Venezuela, participó en el Acto presidido por el Presidente de la República Dr. Rafael Caldera, con que las Academias Nacionales rindieron homenaje al insigne humanista americano, y pronunció el discurso de orden sobre *Magisterio y compromiso hispanoamericano de Andrés Bello*.

El Instituto ha colaborado ampliamente con otras instituciones en programas de interés común. Con la Universidad del Valle se ha establecido coordinación para el desarrollo del Programa de Magister en Lingüística, se ha iniciado la recopilación de la bibliografía de autores vallecaucanos y se ha continuado en la preparación del Atlas Lingüístico Etnográfico del Departamento del Valle. En el Segundo Encuentro de Profesores de Español de nivel universitario, celebrado en la Universidad del Quindío en Armenia, en noviembre de 1969, participó el Dr. Rafael Torres Quintero con un grupo de profesores y alumnos del Instituto. Con la Universidad de Panamá y el Ministerio de Educación de dicho país se efectuó cooperación

mediante un Curso de Metodología de la Enseñanza del Español dictado por el profesor Omar González en enero de 1970.

Del 11 al 13 de junio de este año se reunió en Yerbabuena el Seminario sobre Enseñanza de las Humanidades, patrocinado por la Asociación Colombiana de Universidades. En el Comité Preparatorio actuó en representación del Instituto el investigador D. Jorge Páramo Pomareda, quien luego fue elegido Vicepresidente del Simposio e hizo parte de la primera Comisión.

Durante este período, la sede del Instituto ha sido centro de varias reuniones oficiales del Ministerio de Educación Nacional, del ICFES, de Decanos de las Facultades de Educación y de los Secretarios Departamentales de Educación.

El Instituto ha contribuido con su asesoría en la revisión de los programas de español y literatura elaborados por el grupo de programadores del Ministerio de Educación Nacional para la Enseñanza secundaria.

VI. CASA DE CUERVO

Como suceso memorable registra este informe la adquisición por parte del gobierno de Cundinamarca, presidido por el Dr. Joaquín Piñeros Corpas, de la casa natal de D. Rufino José Cuervo y su entrega al Instituto para instalar en ella, reliquia de arte colonial y monumento histórico, un Museo dedicado a la memoria del insigne filólogo y de otros autores cundinamarqueses. En ceremonia solemne, que tuvo como ámbito la sala de sesiones de la Academia Colombiana, y en presencia del señor Ministro de Educación, Dr. Fernando Hinestrosa, Presidente de la Junta del Instituto, tuvo lugar la firma de las escrituras pertinentes. El señor Gobernador y la Asamblea de Cundinamarca merecen la gratitud de la patria por haber salvado de ruina inminente tan hermosa casa, que data del siglo XVII, y que fue hogar de la sabiduría cuando quedó incorporada al patrimonio de la familia del Dr. Rufino Cuervo, Vicepresidente de la Nueva Granada, y en ella laboraron material e intelectualmente, con rara constancia, los hermanos Cuervo Urisarri. Esta casa volverá a ser ornato de la ciudad, santuario de las letras y centro de nuevas actividades de carácter cultural.

VII. ASUNTOS ADMINISTRATIVOS

Mediante contrato con el Instituto Colombiano de Construcciones Escolares (Icce), se adelanta en

Yerbabuena la ampliación de los locales de la Biblioteca y la reconstrucción de la antigua imprenta, afectada por los temblores en 1967. Las averías sufridas por la generalidad de las edificaciones, por esta misma causa, han sido reparadas en su mayor parte. Se procedió al cerramiento de la finca con un muro que la protege en todo el sector que da sobre la carretera del Norte y se construyó una nueva caja de distribución de las aguas del manantial de La Chorrera, mediante convenio celebrado con los propietarios de las fincas vecinas.

El Dr. Rafael Martínez Bricéño legó en su testamento al Instituto una apreciable cantidad de libros, objetos y documentos, los cuales están listos para su clasificación. Igualmente se recibieron otras donaciones menores de documentos y objetos para los Museos. La Organización de Estados Americanos, en virtud del Plan de Operaciones celebrado con el Instituto, se ha comprometido a suministrar un Laboratorio de Fonética, que se espera sea entregado en los próximos meses, lo mismo que una máquina multilith.

Dentro del plan de modernización y ampliación de la Imprenta Patriótica acaba de adquirirse un nuevo Linotipo, que con otros elementos en proceso de adquisición permitirá intensificar todavía más el ritmo de las publicaciones y adelantar una dinámica campaña de divulgación de la cultura colombiana tanto en el país como en el exterior.

Con asesoría de la Oficina de Planeación del Ministerio de Educación y del Departamento Nacional de Planeación se elaboró para 1970 un primer Plan de Inversión que se halla en ejecución. Para 1971 se ha propuesto un nuevo Plan que en parte continúa el anterior y en parte contempla nuevos aspectos de desarrollo del Instituto.

Durante el período a que corresponde este informe, la Sindicatura del Instituto adelantó, en coordinación con la Secretaría de Organización e Inspección de la Administración Pública de la Presidencia de la República y con el Departamento Administrativo del Servicio Civil, todas las gestiones conducentes a la realización de la Reforma Administrativa decretada por el Gobierno Nacional. Se elaboraron los nuevos Estatutos generales, el Estatuto de Personal, el sistema de clasificación y remuneración de los empleos del Instituto, el Acuerdo de organización interna y la nueva planta de personal.

Es indispensable que esta reorganización, elaborada en forma completa por lo que toca al Instituto, pueda llevarse a la práctica cuanto antes en

todos sus aspectos, mediante la aceleración de los trámites gubernamentales de que depende su perfeccionamiento. En efecto, la mayor necesidad que contempla el Instituto es la de formar e incorporar a sus cuadros investigadores y personal calificado que permitan cumplir con las crecientes responsabilidades de la institución. Solamente gracias a la abnegación y al entusiasmo del personal que desde hace años viene laborando consagrada-mente en esta entidad ha sido posible hacer frente a los compromisos y tareas del Instituto. Urge contrarrestar el fenómeno de la fuga de cerebros y también procurar el retorno de los que se han expatriado. El Instituto es un centro de investigación científica, en el cual, más que los elementos materiales, el factor humano, que no se improvisa, es vital para su existencia y florecimiento.

Los nuevos Estatutos, aprobados por la Junta Directiva en junio de 1969, ensanchan los objetivos del Instituto, para proyectar su acción en un campo de mayor compromiso dentro de la sociedad, particularmente en lo tocante con la enseñanza, cultivo y difusión de la lengua nacional y con la conservación de la integridad del patrimonio idiomático del país.

En desarrollo de estas normas y en cumplimiento de claras instrucciones señaladas por el Sr. Ministro de Educación Nacional, el Instituto se ocupa en la elaboración de los planes y proyectos encaminados a hacer efectiva su cooperación con el

Ministerio en el mejoramiento de los programas de enseñanza del castellano, en la formación de profesores, en el estudio de la legislación vigente sobre uso y defensa de la lengua patria, y en el perfeccionamiento de dicha legislación y en la adopción de medidas tendientes al efectivo cumplimiento de ésta. Tales planes, impulsados por el Gobierno Nacional, habrán de contribuir, sin duda, a elevar el nivel de la educación lingüística en todos los grados, a procurar el empleo de la terminología castellana apropiada en cada profesión, a asegurar el manejo adecuado del idioma en la administración pública, a propender por que todos los medios de comunicación, tanto oficiales como privados, sean vehículos de difusión del bien decir y del correcto uso del lenguaje.

El Instituto es consciente de la trascendencia de tan dilatada misión en la vida nacional y está listo a cumplir las nuevas funciones que se le asignen, junto con las que ha venido realizando, para lo cual no declinará en su voluntad de servicio, así como está seguro de contar con el necesario apoyo de los poderes públicos y el favor constante de la comunidad, en todos sus sectores, y de la opinión nacional.

JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI
Director.

Bogotá, julio de 1970.

EL PROFESOR KLAUS BERNATH VISITA A YERBABUENA

En las horas de la tarde del martes 21 de julio del presente año visitaron la Hacienda de Yerbabuena, sede del Instituto Caro y Cuervo, el profesor alemán Klaus Bernath y su señora esposa, acompañados por el Dr. Günther Schütz.

El Dr. Bernath pertenece a la escuela filosófica de Martín Heidegger. Su tesis de grado fue un valioso estudio sobre Santo Tomás de Aquino. Es actualmente profesor de lengua y literatura alemanas y de filosofía en la Universidad Nacional de Colombia. Trabaja sobre

diversos temas filosóficos. Desde su llegada a Bogotá, en mayo del año pasado, ha dictado dos notables conferencias en el Instituto Cultural Colombo-Alemán: una sobre el "Ser" en Heidegger y otra sobre la posición de Hölderlin en la historia de las ideas.

Al terminar su visita a las diferentes dependencias del Instituto, el profesor Bernath exaltó y admiró la labor científica y ejemplar que en los campos de la filología y la lingüística realizan tanto el Director como los investigadores y demás colaboradores del Caro y Cuervo.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE JULIO DE 1970

- ACADEMIA REPUBLICII SOCIALISTE ROMÂNIA, *ed.* — Istoria limbii române. București, Editura Academiei Republicii Socialiste România, 1969. 464 p. 23½ cm. Contenido. - t. 2: Latina dunăreană. - Româna comună. - Influențe.
- ALVAR, MANUEL. — Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual. Madrid, Edit. Gredos, [1969]. 222 p., 6 h. ilustr. (incl. mapas) 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 137).
- AMAYA, ALEJO. — Los genitores. Prólogo de Luis E. Páez Courvel. Ocaña (Colombia), [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1970. 244 p., 2 h. 20 cm. (Biblioteca de Autores Ocañeros, 2).
- AMAYA MARTÍNEZ, SANTOS. — Nuestra lengua. Curso quinto. 4ª ed. [Bogotá], Edit. Voluntad, [1970]. 303 p. ilustr. (incl. rets.) 21½ cm. Contenido: Desarrollo de los programas vigentes de español y literatura para quinto año de Enseñanza Media.
- AUCLAIR, MARCELLE. — Vida de Santa Teresa de Jesús. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1970. 386 p., 2 h. 23½ cm.
- BATEMAN, ALFREDO D. — Cuatro sabios bogotanos. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1968. p. 602-628 24 cm. Separata del *Boletín de Historia y Antigüedades*, octubre-diciembre de 1968. Contiene además: Bienvenida a Alfredo Bateman, bogotano e historiador de la ciencia en Bogotá, por José Manuel Rivas Sacconi, p. 623.
- BATEMAN, ALFREDO D. — Francisco José de Caldas. Bogotá, Edit. Kelly, 1969. 112 p. lám. (ret.) 17 cm. (Academia Colombiana de Historia. Síntesis Biográfica, 2).
- BERNAL VILLA, SEGUNDO, *comp.* — Guía bibliográfica de Colombia de interés para el antropólogo ... Bogotá, Universidad de Los Andes, Departamento de Antropología, 1969. 782 p. ilustr. (mapas) 24 cm.
- BERRUTO, GAETANO. — Dialetto e società industriale nella valle d'Andorno. Note per una sociologia dei sistemi linguistici. [Torino (Italia)], Stamperia Rattero, 1970]. ix, 70 p., 1 h. láms. (mapas) 24 cm. Supplementi al Bollettino dell'Atlante Linguistico Italiano, núm. 1.
- BUYSSENS, ERIC. — La communication et l'articulation linguistique. Bruxelles, Université Libre de Bruxelles, [1967]. 175 p. 23½ cm. (Travaux de la Faculté de Philosophie et Lettres, 31).
- CALLAGHAN, CATHERINE A. — Bodega Miwok dictionary ... Berkeley, University of California Press, 1970. vii, 133 p. front. (mapa) 25½ cm. (University of California Publications. Linguistics, 60).
- CARO, JOSÉ EUSEBIO. — Poesías. Prólogo de Lucio Pabón Núñez. Ocaña (Colombia), [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1970. 310 p., 1 h. 20 cm. (Biblioteca de Autores Ocañeros, 1).
- CARRASCO URGOITI, MARÍA SOLEDAD. — El problema morisco en Aragón al comienzo del reinado de Felipe II. (Estudio y apéndices documentales). [Valencia (España), Artes Gráficas Soler, 1969]. 182 p., 1 h. 24 cm. (Estudios de Hispanófila, 11).
- CASTILHO, ATALIBA T. DE. — Introdução ao estudo do aspecto verbal na língua portuguesa. Marília (Brasil), [Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, Cadeira de Língua Portuguesa], 1968. 133 p., 1 h. 22 cm. (Coleção de Teses, 6).
- CATALÁN MENÉNDEZ-PIDAL, DIEGO. — Por campos del romancero. Estudios sobre la tradición oral moderna. Madrid, Edit. Gredos, [1970]. 309 p., 6 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 142).
- CATALOG DEPARTMENT, RESEARCH LIBRARY, UNIVERSITY OF FLORIDA, *comp.* — Caribbean acquisitions. Materials acquired by the University of Florida Libraries: 1969. Gainesville (Florida), University of Florida, 1970. 2 h. p., v, 103 p. 28 cm.
- COHEN, JEAN. — Estructura del lenguaje poético. Versión española de Martín Blanco Alvarez. Madrid, Edit. Gredos [1970]. 226 p., 7 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 140).

COMITÉ INTERNACIONAL PERMANENT DES LINGUISTES. — Bibliographie linguistique de l'année 1967 et complément des années précédentes. Publiée sous les auspices du Conseil International de la Philosophie et des Sciences Humaines. Utrecht (Holanda), Spectrum, 1969. XLVII, 547 p. 24½ cm.

CRUZ SANTOS, ABEL. — José Hilario López o el Soldado Civil. Bogotá, Edit. Kelly, 1970. 87 p. front. (ret). 17 cm. (Academia Colombiana de Historia. Síntesis Biográfica, 8).

CHILDS, JAMES BENNETT. — Regional and Country Guides to Reference Books ... Washington, D. C., [s. Edit.], 1969. 3 h. 24 cm.

DARQUEA, RICARDO. — Romancero de la Chola Cuencana. Cuenca (Ecuador), [Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana], 1970. 149 p., 1 h. láms. (incl. música) 21½ cm.

DUNCAN, ELENA, *comp., ed.* — Jesús María Pereyra y Exaltación de la cruz ... La Plata (Argentina), Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Educación, [1970]. 88 p., 4 h. 22 cm. (Cuadernos del Instituto de Literatura. Serie: Nuestra Provincia, 3).

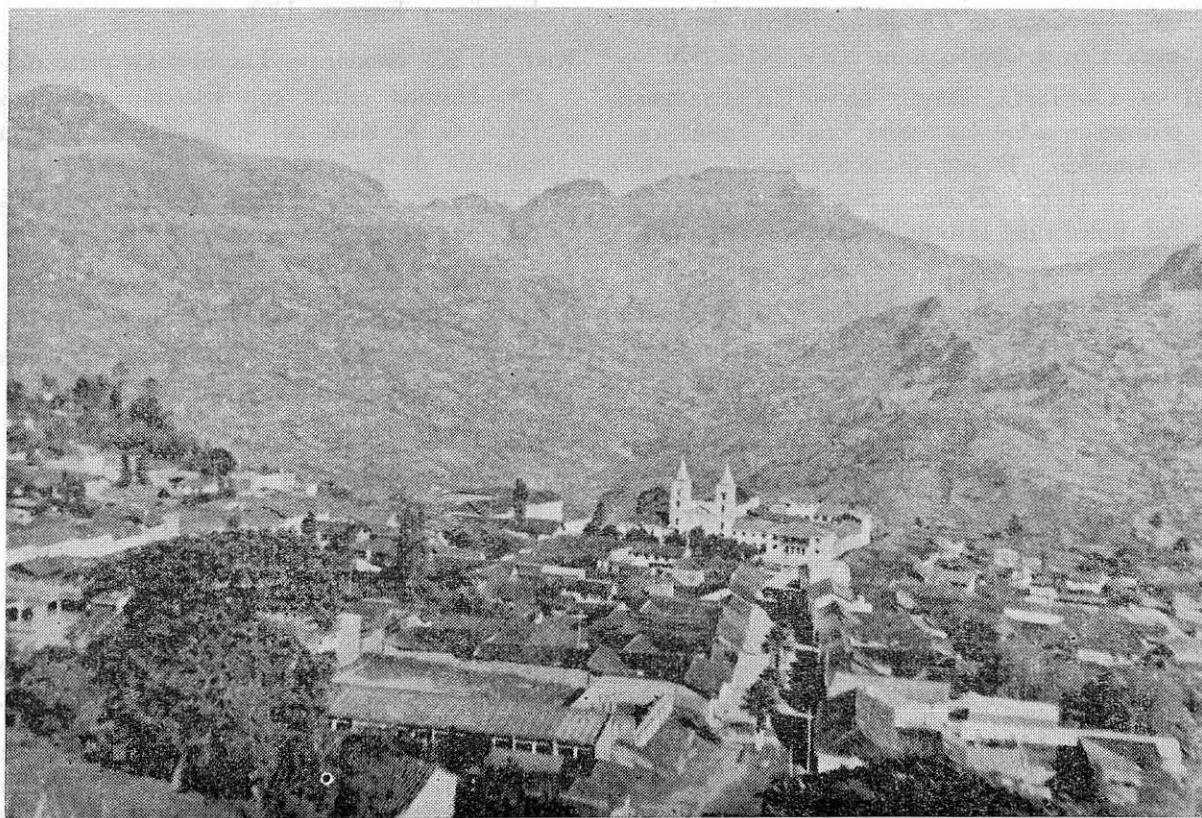
EKLUND, STEN. — The periphrastic, complete and finite use of the present participle in Latin. With special regard to translations of Christian texts in Greek up to 600 A. D. Uppsala (Suecia), [Almquist and Wiksells], 1970. 212 p. 24 cm. (Acta Universitatis Upsaliensis. Studia Latina Upsaliensia, 5).

ESTRELLA GUTIÉRREZ, FERMÍN. — Estudios literarios. Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 1969. 363 p., 2 h. 20½ cm. (Biblioteca de la Academia Argentina de Letras. Serie Estudios Académicos, 9).

FONTANELLA DE WEINBERG, MARÍA BEATRIZ. — La evolución de los pronombres de tratamiento en el español bonaerense. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1970. 11 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXV, N° 1, 1970.

FORERO, MANUEL JOSÉ. — Grandes heroínas de Colombia. Doña Magdalena Ortega de Nariño la precursora. Bogotá, Edit. Kelly, 1970. 142 p. 17 cm. (Academia Colombiana de Historia. Síntesis Biográfica, 6).

GARCÍA VALENCIA, JULIO CÉSAR. — Curso superior de historia de Colombia. 8ª ed. [Bogotá], Edit.



VISTA PARCIAL DE LA POBLACION DE FOMEQUE

- Voluntad, [1970]. 342 p., 1 h. ilustr. (incl. rets., mapas). 21½ cm.
- GARCÍA VALENCIA, JULIO CÉSAR. — Los primitivos. Prehistoria general, americana y de Colombia. 11ª ed. [Bogotá], Edit. Voluntad, [1970]. 285 p., 1 h. ilustr. (incl. mapas) 21½ cm.
- GHIANO, JUAN CARLOS. — Análisis de La gloria de don Ramiro. [Buenos Aires], Centro Editor de América Latina, [1968]. 60 p., 1 h. 19 cm. (Enciclopedia de Literatura Argentina, 7).
- GIRALDO OSORIO, ALFREDO, *coautor*. — Español en acción [por] Alfredo Giraldo Osorio [y] Eugenio López Zuluaga. 3ª ed. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, 1970. 265 p., 1 h. 20½ cm. Desarrollo del programa de español y literatura según el método de integración, para el año segundo de Bachillerato.
- GRANADA RODRÍGUEZ, JOSÉ. — Régimen laboral venezolano. [Caracas], Legislación Económica, 1970. 636 p. ilustr. 24 cm.
- GRANDA GUTIÉRREZ, GERMÁN DE. — Léxico sociológico afrorománico en *De instauranda Aethiopia salute* del P. Alonso de Sandoval. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1970. 11 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXV, N° 1, 1970.
- GRANDA GUTIÉRREZ, GERMÁN DE. — Un temprano testimonio sobre las hablas 'criollas' en Africa y América. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1970. 11 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXV, N° 1, 1970.
- GREEN, OTIS HOWARD. — España y la tradición Occidental. Versión española de Cecilio Sánchez Gil. Madrid, Edit. Gredos, [1969]. 4 v. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 126). Contenido. - t. 1, 2 y 4: El espíritu castellano en la literatura desde *El Cid* hasta Calderón. - t. 3: Autorrealización. - Renacimiento cristiano.
- GUEVARA, DARÍO, *comp.* — Apogeo y muerte del sol incaico. Epopeya del Tahuantinsuyo. Quito, Edit. Ecuatoriana, 1970. 126 p., 1 h. 21 cm.
- GULLÓN, RICARDO. — Una poética para Antonio Machado. Madrid, Edit. Gredos, [1970]. 270 p., 6 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 139).
- GUTHRIE, MALCOLM. — The Bantu languages of Western Equatorial Africa ... Oxford (Inglaterra), International African Institute, 1953. 94 p. 24 cm. (Handbook of African Languages).
- HESSE, EVERETT W., *coautor*. — Spanish conversational review Grammar [by] Everett W. Hesse [and] Héctor H. Orjuela. Third edition. New York, Van Nostrand Reinhold Company, [1970]. ix, 301 p. ilustr. 22½ cm.
- INSTITUTUL DE LINGUISTICĂ, *București, ed.* — Studii de limba literară și filologie. București, Editura Academiei Republicii Socialiste România, 1969. 375 p. 20½ cm.
- JOLIVET, RÉGIS. — Las doctrinas existencialistas desde Kierkegaard a Jean Paul Sartre. Versión española de Arsenio Pacios. 4ª ed. Madrid, Edit. Gredos, [1970]. 409 p., 1 h. 18½ cm. (Biblioteca Universitaria Gredos. I: Manuales, 8).
- KANY, CHARLES E. — Sintaxis hispanoamericana. Versión española de Martín Blanco Alvarez. Madrid, Edit. Gredos, [1969]. 550 p., 7 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 136).
- KIRK, G. S., *coautor*. — Los filósofos presocráticos. Historia crítica con selección de textos [por] G. S. Kirk [y] J. E. Raven. Versión española de Jesús García Fernández. [Madrid], Edit. Gredos, [1969]. 686 p., 2 h. 19½ cm. (Biblioteca Hispánica de Filosofía 63).
- LIVINGSTONE, LEON. — Tema y forma en las novelas de Azorín. Madrid, Edit. Gredos, [1970]. 242 p., 6 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 141).
- LÓPEZ DE MESA, LUIS EDUARDO. — Breve disertación sobre nombres y apellidos (Onomatología) ... Bogotá, Escuelas Gráficas Salesianas, 1943. 68 p. 24 cm.
- LÓPEZ DE MESA, LUIS EDUARDO. — Carlos V y la muerte ... Bogotá, [s. Edit.], 1959. 22 h. láms. (rets.) 23 cm. Discurso pronunciado en la Conferencia Panamericana de Lima, 1938.
- LÓPEZ DE MESA, LUIS EDUARDO. — De cómo se ha formado la nación colombiana. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1970]. 284 p., 2 h. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 65).

B E C A S

PARA ESPECIALIZACION EN LINGUISTICA Y LITERATURA OFRECE COLOMBIA PARA 1971 A TRAVES DEL ICETEX

Colombia renueva su ofrecimiento de becas para estudios de Lengua y Literatura en el Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, en el año de 1971. Pueden optar a ellas los nacionales de los países miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA), de las Antillas Holandesas y de los siguientes países: Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, España, Filipinas, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia, Noruega y Suecia.

El Seminario Andrés Bello ha sido establecido en virtud de un acuerdo entre el Instituto Caro y Cuervo y el Consejo de la Organización de los Estados Americanos.

La entidad encargada de estudiar las solicitudes y adjudicar las becas es el Comité Nacional de Becas del Gobierno de Colombia, dependencia del ICETEX.

Informaciones generales a los aspirantes:

I. FINALIDAD DEL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

La finalidad del Seminario es el perfeccionamiento de investigadores y profesores de Lengua y Literatura española e hispanoamericana, con miras a una especialización en lingüística o en literatura.

II. CURSO BÁSICO Y PROGRAMA DE MAGISTER

Los estudios del Seminario comprenden un curso básico de dos semestres y cursos de especialización en Lingüística y Literatura Hispanoamericana, también de dos semestres.

El plan de estudios abarca en general el campo de la Lengua y la Literatura hispánicas. Entre las asignaturas principales se cuentan las de Lingüística, Dialectología Hispanoamericana, Metodología de la Enseñanza del Español y Literatura Hispanoamericana.

Debe advertirse que el objeto del curso de Metodología no es el español como segunda lengua ni la técnica de su enseñanza a los hablantes de otros idiomas; se trata de la formación de profesores de español para hablantes de castellano como lengua materna.

Se ofrecen también asignaturas opcionales, conferencias y cursos de extensión destinados a la divulgación de temas varios dentro del campo de las humanidades.

III. CERTIFICADOS Y DIPLOMAS

El Seminario expide a los alumnos que terminen el curso básico certificados de las materias aprobadas. Los alumnos que continúen en uno de los cursos de especialización podrán optar al título de Magister en Lingüística y Literatura Hispanoamericana, una vez que hayan ganado los créditos exigidos. Los certificados y títulos expedidos por el Seminario Andrés Bello son legalmente reconocidos por el Gobierno de Colombia. Esta circunstancia es favorable para la convalidación de estudios en otros países.

IV. CONDICIONES DE LAS BECAS

Las becas que ofrece el Gobierno de Colombia tienen duración de once meses, del 1º de febrero al 31 de diciembre, y comprenden:

- a) Seiscientos pesos colombianos (\$ 600) para matrícula.
- b) Mil quinientos pesos colombianos (\$ 1.500) mensuales para alojamiento y alimentación.
- c) Seiscientos pesos colombianos (\$ 600), por una sola vez, para libros.
- d) Seguro médico.
- e) El valor del viaje a Bogotá desde el lugar de residencia del estudiante y regreso a ese mismo sitio. El ICETEX situará el pasaje aéreo o marí-

timo, según el caso, a los becarios; pero si su valor excede de quinientos dólares (U.S. \$ 500), la diferencia deberá ser cubierta por el beneficiario.

Por ningún motivo el ICETEX otorgará sumas distintas a estas.

V. REQUISITOS DE LOS ASPIRANTES

Los aspirantes deberán acreditar su Licenciatura u otros títulos universitarios, si los poseen, o comprobar la terminación de sus estudios universitarios en Filosofía y Letras, Filología y Lingüística o en otras materias análogas dentro del campo de la formación humanística. El ejercicio del profesorado en español y literatura, debidamente comprobado, será también tenido en cuenta para el otorgamiento de las becas.

VI. DOCUMENTOS QUE DEBEN SER ENVIADOS

Las documentaciones deben presentarse antes del 15 de noviembre de 1970 y deben comprender:

- a) Formulario de solicitud suministrado por el ICETEX, debidamente respondido.
- b) Fotocopia del diploma de Licenciado o de los títulos universitarios respectivos, si los hubiere; calificaciones debidamente certificadas de la carrera universitaria, o certificado de haber desempeñado o estar desempeñando la cátedra de lengua y literatura españolas.

- c) Certificado de conocimiento del idioma español. (Requisito para los de lengua diferente a la española).

VII. OBLIGACIONES DE LOS BECARIOS

Los solicitantes que resulten favorecidos e ingresen al Seminario Andrés Bello se comprometen a cumplir con los reglamentos de la institución en todos sus puntos. Mientras el estudiante esté disfrutando de la beca en Colombia, no podrá dedicarse a actividades distintas que interfieran la buena marcha de su estudios.

Para trabajar en horas libres se deberá solicitar autorización escrita de la Dirección del Instituto Caro y Cuervo.

Los becarios, a la terminación de sus estudios, deberán presentar por duplicado, con destino al Instituto y al ICETEX, un informe sobre los siguientes puntos: a) estudios realizados; b) apreciación sobre los cursos seguidos y su futura aplicación en la vida profesional; c) otras actividades durante el período de la beca; d) comentarios sobre su vida en Colombia; e) insinuaciones y sugerencias.

El pago de la última mensualidad está condicionado a la presentación de este informe.

De igual manera, la suma mensual asignada para gastos de sostenimiento, no podrá ser entregada a los becarios mientras estos no presenten en cada mes un certificado de la Secretaría del Seminario en el que conste su asistencia y su rendimiento académico.

Los becarios, a su llegada al país, deberán depositar en las oficinas del ICETEX el billete o boleto de la empresa por la que han viajado.

Al comenzar el año lectivo y a su terminación se efectuará una reunión en la sede del ICETEX.

NOTA: Las solicitudes deben presentarse a las Embajadas de Colombia en los respectivos países o enviarse directamente a: ICETEX, Apartado Aéreo 5735, Bogotá, Colombia.

El ICETEX comunicará oportunamente a los interesados la decisión que tome el Comité Nacional de Becas sobre sus candidaturas. Para informaciones adicionales dirigirse a:

ICETEX, Apartado Aéreo 5735, Bogotá, Colombia.